



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES**

**LA HISTORIA QUE SE IMPONE. UN ANÁLISIS
POLÍTICO DE LAS NARRATIVAS HISTÓRICAS DE
LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS
ELABORADOS POR LA CONALITEG ENTRE
1959-2008.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
DE LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

ESPECIALIDAD CIENCIA POLÍTICA

PRESENTA:
ALEXANDER SANTIAGO HARVIE PEÑA

DIRECTOR DE TESIS:
HÉCTOR ALFONSO VERA MARTÍNEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Todo recuerdo es el presente”

Novalis

“El pasado es, por definición, un dato que ya nada habrá de modificar. Pero el conocimiento del pasado es algo que está en constante progreso, que se transforma y se perfecciona sin cesar”

Marc Bloch

Índice

Agradecimientos	4
Introducción: comenzó como dinámica, terminó como estática	7
¿A qué nos referimos cuando hablamos de causalidad histórica?.....	10
Estructura del texto.....	12
Estado del Arte.....	16
Estudio de cambios políticos en la narrativa de los libros de texto gratuitos	16
Estudio y documentación de políticas públicas educativas y sus consecuencias (con énfasis en libros de texto gratuitos)	20
Análisis del ámbito editorial de los libros de texto gratuitos	21
La enseñanza de la historia como un campo de investigación autónomo.....	22
Capítulo 1: Pertinencia y utilidad de la historia para el proyecto político de consolidación del Estado	24
1.1 El libro de texto gratuito como dispositivo político del Estado-nación.....	24
1.2 Presentación del proceso de reificación concreto del canon histórico mexicano (la construcción histórica del canon historiográfico).....	25
1.3 La causalidad histórica como problema.....	31
¿Por qué estas herramientas teóricas son relevantes para la investigación?	33
Capítulo 2: Historia de la CONALTIEG y su papel en el sistema educativo mexicano.....	35
Capítulo 3: contexto político-económico y proyecto de nación de gobiernos que realizan reformas a los libros de texto gratuitos.....	45
3.1 Adolfo López Mateos (1958-1964).....	46
3.2 Luis Echeverría Álvarez (1970-1976).....	48
3.3 Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)	49
3.4 Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)	52
3.5 Las rupturas	55
Capítulo 4: Cambios y permanencias en la narrativa histórica escolar	56
4.1 Los cambios	56
4.1.1 Análisis diacrónico de la inversión extranjera.....	56
4.1.2 De las revoluciones a la Revolución	72
4.2 Las permanencias	79
4.2.2 Desarrollo causal de la historia mundial.....	83
4.2.3 La paradoja empírica.....	87
Capítulo 5: Los porqués: una explicación a los cambios y permanencias en contenido histórico de los libros de texto	88
5.1 ¿Por qué el cambio?	88
5.1.1 ¿Por qué el cambio en la conceptualización de la inversión extranjera?.....	88

5.1.2 ¿Por qué el cambio en la conceptualización del conflicto entre revolucionarios?....	91
5.2 ¿Por qué lo constante?.....	93
5.2.1 Qué es lo que permanece constante	93
5.2.2 La causa nacionalista	94
5.2.3 La causa del arraigo temporal de los signos.....	96
Conclusión	98
Referencias bibliográficas	100

Agradecimientos

Los agradecimientos y dedicatorias son una muestra de reconocimiento profundamente sociológico, consiste en admitir que una acción aparentemente individual —el cursar una carrera y graduarse— en realidad no podría ser más social, se requirió de una red de personas que proveyeron las condiciones materiales y subjetivas que permitieran al sujeto, en este caso a mí, poder realizar este recorrido.

Escribo estos agradecimientos entendiendo muy bien que no hay palabras ni conceptos que puedan hacerles justicia. No hay manera de describir como el cariño y los esfuerzos colectivos que recibí de su parte hicieron posible que yo terminara este trabajo. Este es un esfuerzo, modesto, de retribuirles sus desproporcionadas contribuciones.

A la UNAM como un cosmos contradictorio de conocimiento, discusión y confrontación entre ideas, clases, sectores, posturas y corrientes teóricas que me permitieron ver las muchas caras y contextos de mi entorno. Sobre todo agradezco sus contrastes, que me permitieron entender los complicados matices de la ciudad, el país y el mundo en el que vivimos de una manera mucho más heterogénea y flexible

A Héctor Vera, por su asesoramiento en el proceso de escritura de esta tesis y por introducirme a la sociología histórica. A los sinodales Irisela Sánchez, Julio Bracho y María Xelhuantzi por su lectura atenta y sus comentarios. A Karla Valverde, por darme la primera oportunidad de hacer trabajo de investigación. A Margaret Chowning, por la oportunidad de trabajar a su lado en Berkeley.

A Luis Alberto, por su infinita paciencia, por enseñarme a enseñar y por ayudarme a entender al mundo como un todo interrelacionado en el que presente y pasado están indisociados. También le estoy profundamente agradecido por su lectura, comentarios y recomendaciones, sin los cuales, esta tesis nunca se hubiera concretado.

A Fede por leerme con paciencia cuando esta tesis era una amalgama caótica de ideas difusas.

A Julia, por todas las idas al cine, las pastas con atún y los viajes. Porque su cariño y su amistad fueron el mejor refugio en las peores tormentas.

A Luisa, por todas las fiestas y los desayunos. Por haber sido coanfitriona del departamento más insalubre y divertido del sur de la ciudad.

A Marla, por la compañía en las desventuras de la adultez precaria.

A Tikys, Aarón, por las caguamas, las pláticas y un apoyo siempre palpable.

A Oswaldo y Ale, porque los días de aplanarse a ver pelis, las fiestas y las comidas con ustedes fueron de los momentos más divertidos de la universidad.

A Mara, Kabra y Pablo, por los trabajos en equipo, las pláticas en la explanada alta. La experiencia del día a día en los salones de la facultad hubiera sido terriblemente menos divertida y estimulante sin ustedes.

A Pablo, Mauro, Nico y Gil, por los pozoles, las tlayudas, los mezcales y sobre todo las risas. Nunca me he reído más que en un jueves de pozoles con ustedes.

A Matías, Mathías y Fran por haber crecido y explorado el mundo junto a mí, desde jardines y parques hasta calles, montañas y bares.

A José, Ángel y Papelito, por las partidas de risk y de smahs. Porque estar con ustedes siempre se siente como un viernes de segundo de prepa.

A Rafa, Paola, Mónica y Guillermo, porque lograron que un niño que creció sólo con su mamá lejos del resto de su familia jamás sintiera que le hiciera falta. A Daniela, por la misma razón enunciada anteriormente y porque le dedicó tiempo y esfuerzo a leerme y a ayudarme a organizar mis ideas, sin este acto de cariño esta tesis simplemente no sería.

A María, por acompañarme, quererme y escucharme. Porque sin su presencia no me podría explicar a mí mismo.

A mi papá, Rodrigo, por enseñarme a mantener siempre los ojos abiertos a los enigmas que se esconden en el pasado.

A mi papá, Scott, por todas las películas, por ser un ejemplo de resistencia hasta el final, por siempre estar presente.

A mi mamá por siempre haber sido capaz de tomar todas las decisiones difíciles y complejas que permitieron que yo me pudiera desarrollar en un entorno tan estimulante, feliz y libre de violencia. Por ser un ejemplo de inconmensurada solidaridad.

Las páginas que prosiguen están llenas de su presencia.

Introducción: comenzó como dinámica, terminó como estática

Cuando esta tesis era un proyecto existente sólo como idea tentativa, el objetivo esperado era encontrar los cambios en la historia escolar en función al devenir político del gobierno. Conforme la idea tentativa se fue objetivando¹ —es decir, fue tomando la forma de investigación, lecturas, cuadros comparativos y páginas de texto— me di cuenta de que el fenómeno que se me presentaba como investigador no era uno de dinámica sino de estática. Esta tesis busca constatar los límites que la historia, como relato objetivado, impone a las tentativas de transformación de la interpretación del pasado desde el gobierno.

En un inicio, estaba interesado en documentar y explicar las causas de las principales transformaciones en la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos a través de los años. Intuía que debido a que los libros de texto gratuitos son producidos por el gobierno y que este ha sido atravesado por múltiples procesos políticos, tanto nacionales como globales, podría haber una reestructuración del discurso histórico.

Después de hacer lecturas y realizar un análisis comparativo del contenido de los distintos libros me fui percatando de que este proceso de cambio había sido ya muy documentado por los autores del estado del arte. No obstante, identifiqué un segundo fenómeno, más sutil y menos estudiado: lo constante.

Esta tesis pretende documentar y explicar por qué cierto contenido de los libros de texto gratuitos cambia en función del devenir político del gobierno y otro permanece

¹ El concepto de objetivación es retomado de la obra *La Construcción Social de la Realidad* de Peter Berger y Thomas Luckmann “La expresión humana es capaz de objetivarse; es decir, se puede manifestar a sí misma en los productos de la actividad humana que están disponibles tanto para sus productores como para otros hombres como elementos de un mundo común” [traducido por el autor del inglés: Human expressivity is capable of objetivation, that is, it manifests itself in products of human activity that are available both to their producers and to other men as elements of a common world] (Berger & Luckmann, 1966, pág. 34).

Berger y Luckmann afirman que las ideas subjetivas humanas pasan por un proceso de objetivación que comienza cuando estas son externalizadas, ya sea mediante el habla, la escritura u otro sistema de signos. Conforme estas ideas externalizadas. “La objetividad del mundo social significa que confronta al hombre como algo ajeno a el mismo” [” [traducido por el autor del inglés: “The objectivity of the social world means that it confronts man as something outside of himself”] (Berger & Luckmann, 1966, pág. 89). Este concepto es clave en la teoría con la que los autores explican como la realidad es socialmente construida.

constante e impasible ante las fluctuaciones del mismo. Lo primero se realiza sobre temas originales, pero con el apoyo de los autores del estado del arte que certeramente estudiaron e identificaron estos fenómenos. Lo segundo es la aportación original que esta tesis pretende brindar a las ciencias sociales, en concreto a la ciencia política.

¿Qué cambia y que permanece? La presente investigación enfrenta el reto de mostrar dualmente dos fenómenos que a simple vista parecen contradictorios: la transformación de cierta parte del contenido histórico y la persistencia de otro.

Hay variaciones de etiología política en la historia escolar nacional, pero están limitadas por un marco historiográfico y orden secuencial muy estrecho que persiste en todos los libros de texto gratuitos. Cambian las connotaciones políticas, algunos libros contienen interpretaciones más liberales o conservadoras que otros. No obstante, permanece constante en sus aspectos fundamentales y metodológicos una narrativa canónica o dominante que permite un acercamiento a la historia limitado a partir de una estela causal específica que siempre consta de la misma periodización, espacio, tiempo y personajes.

El estudio de fenómenos estáticos es un reto. Los fenómenos sociales que presentan cambios sincrónicos o diacrónicos saltan a la vista del investigador. Los contrastes de la dinámica pueden ser rápidamente identificados. Además, los fenómenos dinámicos tienen una relación clara e ineludible con ciertos cambios en la realidad social. Por otro lado, los fenómenos de carácter constante son más sutiles. Es más complejo identificar que un fenómeno permanece constante en el tiempo. También, puede parecer menos digno de ser documentado y explicado: ¿si nada ha cambiado qué es lo que hay que explicar?

Sin embargo, en este caso concreto podemos ver que ciertos aspectos del contenido histórico analizado cambian según las fluctuaciones políticas del contexto presente —presente al momento en que se escribieron los libros— y otros aspectos del contenido permanecen inalterados frente a los devenires del poder.

Como resultado del análisis comparativo de los libros de texto gratuitos es dual; es decir, revela que parte del contenido es alterado en función de las presiones políticas del gobierno y otra parte permanece constante a pesar de este. El contraste nos ayuda a ver que hubo un efecto desigual del tiempo y el devenir político del gobierno en el contenido de los libros de texto gratuitos.

La pregunta “¿por qué cambia diacrónicamente el contenido histórico en los libros de texto gratuitos?” justifica la intriga por el cambio. Si la misma interrogante es formulada en negativo “¿por qué la metodología y el desarrollo causal de la historia nacional permanecen incólumes al tiempo y al devenir político del gobierno?” Esta nos permite entender la relevancia del estudio de lo constante en un contexto de profundas transformaciones políticas, económicas y sociales.

En los 49 años comprendidos desde la creación del primer libro de texto gratuito producido por la CONALTIEG en 1959 hasta el 2008, México y el mundo atravesaron por drásticos cambios sociales, políticos y económicos. Demográficamente el cambio es drástico. Según el documento México en cifras del INEGI en 1958, México era un país con 32,347,698 habitantes, el 55.35% de ellos habitantes de espacios rurales (México en Cifras, 1959). Por otro lado, el censo de 2010 estima que la población total del país era de 112,336,538, el 77.8% de estos vivían en entornos urbanos —localidades de más de 2500 habitantes— (Censo de Población y Vivienda, 2010).

En el capítulo 3 se describirán con mayor detalle las grandes transformaciones sociales y políticas por que atravesó el país. Sin embargo, es importante destacar dos: 1) la fluctuación de una política económica nacionalista, proteccionista a una de corte neoliberal; y 2) la transición de un régimen político de partido hegemónico a la democracia representativa liberal. En este contexto de intensa transformación los aspectos metodológicos y el cúmulo secuencial de eventos y personajes que protagonizan la historia escolar permanecen impasibles. Documentar y explicar este fenómeno de constancia es la principal aportación que esta tesis hace a la Ciencia Política.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de causalidad histórica?

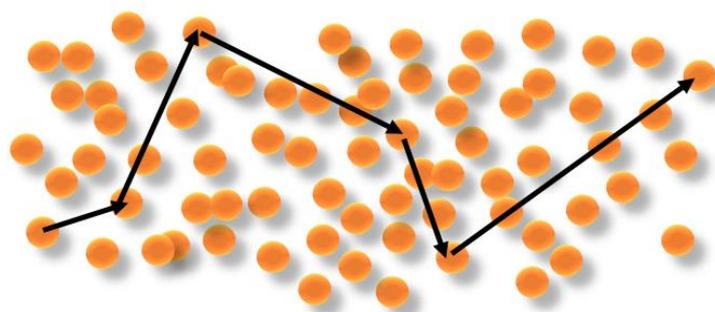
Tendemos a entender la historia como una secuencia de eventos y procesos unidos en el tiempo por relaciones de causalidad. A cada acción corresponde una reacción y el cúmulo de estos va dando forma y orden a una narrativa histórica. Dividimos grandes segmentos del pasado según cierta dinámica característica de los periodos y señalamos algunos momentos emblemáticos, hasta cierto punto arbitrarios, para marcar un antes y un después en cada una de estas.

Manera tradicional de entender la historia



El pasado es un conjunto de tiempo finito, su claro e inamovible límite es el presente. No obstante, al igual que la distancia aritmética entre el 0 y el 1, es infinitamente subdivisible; por lo tanto, el pasado tiene un infinito número de eventos entre los cuales podemos, hipotéticamente, imputar un sinnúmero de relaciones de causalidad. Parte del trabajo del historiador consiste en encontrar y señalar estas relaciones de causalidad entre eventos y procesos en el tiempo.

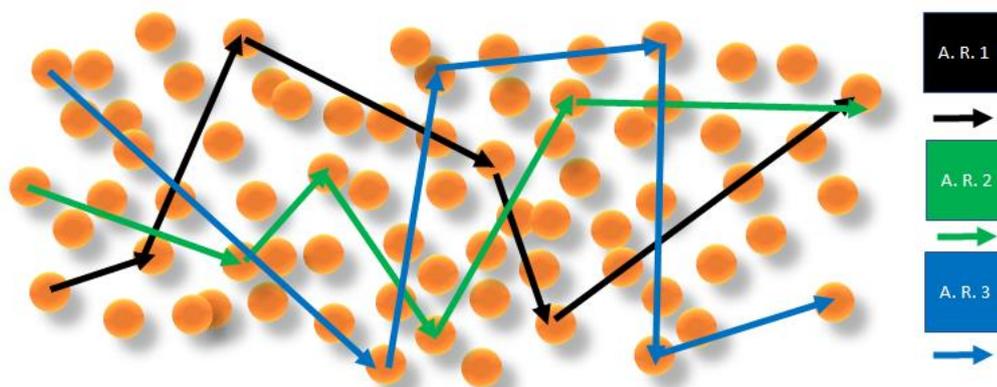
El pasado cómo un conjunto infinitamente subdivisible



Sin embargo, ni los historiadores ni los sujetos construyen en total libertad estos cúmulos de eventos y/o procesos unidos por relaciones causales, lo hacen a partir de tradiciones teóricas e historiográficas específicas y en, lo que Eviatar Zerubavel llama, ambientes del recuerdo (remembrance environments) y cada uno de ellos cuenta con tradiciones mnemotécnicas particulares.

En otras palabras, el sujeto habita en un ambiente social con narrativas históricas ya configuradas y su margen de reinterpretación del pasado se encuentra hasta cierto punto limitado por ellas (Zerubavel, 1984).

Ambientes del recuerdo



Darle sentido al pasado es un poco como trazar líneas entre las estrellas: se hace con cierta arbitrariedad y siempre se pueden trazar de manera distinta; pero una vez que las constelaciones están socialmente arraigadas, tienden a perdurar en el tiempo.

El Estado es un ente que produce historia, en el sentido en el que decide el contenido de los libros de texto gratuitos que leerán obligatoriamente todos los alumnos de educación primaria a lo largo y ancho del país. Pese a contar con medios privilegiados para imponer coercitivamente una determinada narrativa histórica en el ambiente social (del recuerdo); en relación con la creación de estas narrativas históricas el Estado está, como el resto de los sujetos, limitado en su capacidad para configurar el pasado por las tradiciones mnemotécnicas de su

ambiente del recuerdo. Hay una relación dialéctica entre el gobierno que busca construir una narrativa histórica y esta narrativa que limita socialmente la conceptualización que el sujeto pueda tener del pasado.

Estructura del texto

Los capítulos 1, 2 y 3 pretenden dar al lector todos los elementos teóricos e históricos necesarios para, después, abordar con la información previa necesaria la cuestión central de esta tesis. Estos apartados son necesarios para hacer de esta tesis un documento autónomo en el que se brinden los elementos suficientes para que ésta pueda entenderse por sí misma.

En el capítulo 1 se intenta explicar la pertinencia y la utilidad de la Historia como un dispositivo para la construcción y reproducción del Estado-nación. También se busca presentar a la narrativa histórica canónica como un producto histórico en sí mismo. En el capítulo 2 se busca presentar un esbozo de la historia de la educación, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y los libros de texto gratuitos. Se parte de los últimos años del Porfiriato y abarca prácticamente todo el siglo XX. Debido a que esta tesis tiene como objeto a los libros de texto gratuitos y estos son producidos, a partir de 1959, por el gobierno federal, este capítulo adolece de los mismos sesgos que los libros de texto gratuitos que busca contextualizar; es decir, es un relato de la política educativa institucional y enfocado desde la capital política del país.

El capítulo 3, al igual que el 2, es de corte histórico y pretende abordar someramente la historia nacional, con el objetivo de entender el contexto político, social y económico de cada gobierno que realizó reformas al contenido de los libros de texto gratuitos. La finalidad de este apartado es modesta: dar a un lector poco versado en la historia mexicana de la segunda mitad del siglo XX, suficiente información para poder entender el contexto en el que se hicieron las reformas al contenido de los libros de texto gratuitos de historia y las necesidades políticas a las que estas pueden responder.

El capítulo 4 es fundamental para esta tesis, en él se documentan los cambios y permanencias de los libros de texto gratuitos. Consta de dos apartados; en el

primero se constatan los cambios diacrónicos a partir de dos temas particulares: la conceptualización de la inversión extranjera y los conflictos entre los principales caudillos revolucionarios. El estudio sobre la concepción de la inversión extranjera busca constatar los cambios en el pasado a partir de presiones políticas de las administraciones. En el apartado sobre los antagonismos entre los caudillos que participaron en la Revolución Mexicana se intenta constatar cómo los cambios de política económica repercuten en la historia de los libros de texto gratuitos. Se abordan los sexenios en los cuales se hicieron reformas mayores a los libros de texto gratuito; por lo tanto, los periodos presidenciales contextualizados son los de Adolfo López Mateos (1958), Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012).

En el segundo apartado se documenta la constancia. Se busca estudiar cómo el contenido de los libros de texto gratuitos de historia nacional es siempre narrado a partir de la misma metodología, orden de causalidad y con los mismos personajes, eventos y periodizaciones. Se describe y especifica de manera puntual cuáles son los eventos y personajes que integran el orden de causalidad. En este apartado también se constata una paradoja empírica. Mientras que la historia nacional es siempre explicada a partir un solo método historiográfico y orden causal, la historia mundial es explicada a partir de diferentes metodologías, espacios, tiempos y personajes.

En el capítulo 5 se pretende desarrollar, después de haber presentado la información previa necesaria y los hallazgos documentales que lo sustentan, las respuestas a las grandes preguntas de investigación que dieron forma, contenido y sentido a esta tesis. Se busca esclarecer, por lo menos de manera parcial ¿por qué cambia diacrónicamente el contenido histórico en los libros de texto gratuitos? y ¿por qué el desarrollo causal de la historia nacional permanece impertérrito al tiempo y al devenir político del gobierno? En este sentido es un intento de explicación del complejo fenómeno multicausal que provoca esta dualidad de cambio y estática en la narrativa histórica a través del tiempo.

Esta tesis pretende construir el argumento de la historia como una condición en sí misma. Como una limitante a ciertas tentativas de transformación de la

interpretación del pasado desde el gobierno. Los libros de texto gratuitos son lentes a través de los cuales podemos entender la capacidad del gobierno — y los límites a la misma— para reformular la narrativa del pasado conforme a las presiones políticas y sociales del presente.

Justificación disciplinaria

Buena parte de los autores presentes en el estado del arte han documentado y analizado cómo el poder —sobre todo ejercido desde el gobierno— y el contexto histórico tienen un efecto en la manera en la que se construye la narrativa histórica escolar. El presente ensayo se apoya en las dos premisas previamente descritas —el contexto histórico y el poder político ejercido desde el Ejecutivo federal condicionan el contenido de los LTG— para sugerir una tesis nueva y distinta, pero no excluyente: los libros de texto gratuitos son producto de las dos condicionantes ya mencionadas, pero también de una tercera, de sí mismos; es decir, de la historia como relato objetivado.

La originalidad de esta tesis radica en que su premisa es de constancia y no de cambio. Pretende explicar los límites que impone la historia misma —como relato objetivado— a las tentativas de cambio de las narrativas históricas que surgen en función de los vaivenes políticos del gobierno. Por lo tanto, la tesis es pertinente desde el punto de vista de la disciplina porque estudia a los libros de texto gratuitos desde una arista original, aumentando el conocimiento que se tiene sobre el tema.

Planteamiento del problema

La presente tesis busca documentar y analizar, desde una perspectiva política, cuáles son los cambios y permanencias historiográficas, metodológicas y de contenido en las narrativas históricas de los libros de texto gratuitos y explicar por qué ocurren. Esto se realiza a partir de un estudio comparativo y diacrónico de dichos libros.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son y cómo se caracterizan las constantes que están presentes en la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos publicados entre 1959 y 2008?

Objetivo principal

Identificar las constantes presentes en la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos que se editaron entre 1959 y 2008.

Objetivos específicos

1. Presentar el contexto político, económico e histórico e el cual surge la política educativa que da origen a los libros de texto gratuitos.
2. explicar la presencia de la historia en los libros de texto gratuitos para crear un marco de identidad común.
3. identificar el marco ideológico-político de los gobiernos que hicieron generaciones de libros de texto gratuitos
4. Identificar y explicar las constantes presentes en la narrativa histórica tomadas en consideración.

Estado del Arte

En el siguiente apartado se pretende explicar de manera somera la metodología y contenido más importante de libros y artículos académicos relacionados con el estudio de la educación y los libros de texto gratuitos. Usualmente los textos que forman parte del estado del arte son presentados a partir de las corrientes ideológicas y metodológicas en las que se enmarcan, haciendo explícitas las grandes diferencias y confrontaciones entre estas. Me parece que la bibliografía que ha estudiado los libros de texto gratuitos no se puede presentar de esta manera, pues no hay mayores antagonismos teóricos entre los autores.

Para dar mayor claridad conceptual se clasificaron los diferentes textos en cuatro categorías: 1) estudio de cambios políticos en la narrativa de los libros de texto gratuitos, 2) estudio y documentación de políticas públicas educativas y sus consecuencias (con énfasis en los libros de texto gratuitos), 3) análisis político del ámbito editorial, y 4) la enseñanza de la historia como un campo autónomo.

Estudio de cambios políticos en la narrativa de los libros de texto gratuitos

En los siguientes textos académicos se analizan los cambios políticos en la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos. Es decir, se estudia cómo las transformaciones políticas de los gobiernos —así como los contextos político-sociales en los que se enmarcan— que realizan reformas a los libros de texto gratuitos repercuten en el contenido histórico de los textos escolares.

La doctora Natalia Vargas Escobar ha escrito varios ensayos en los que se estudia el contenido de los libros de texto gratuitos de historia, en su tesis de maestría titulada *Dispositivos Estatales de Afirmación: La Versión de Nación que se Registra en los Libros de Texto de Historia de México* se plantea las siguientes preguntas de investigación:

“¿Cuáles son los cambios de versión histórica que se consigna en los textos escolares posteriores al momento de reforma, en relación con los anteriores?” (Vargas Escobar, 2008, pág. 12), con el objetivo de “identificar elementos

representativos de la versión del pasado nacional que se construye/refuerza y se enseña a través de los textos escolares de historia” (Vargas Escobar, 2008, pág. 12) y “comparar los puntos nodales de los textos anteriores y posteriores a las reformas políticas que alteraron su contenido, para valorar los desplazamientos del discurso sobre la versión histórica que consignan” (Vargas Escobar, 2008, pág. 12).

Para lograr los objetivos anteriormente planteados, Vargas Escobar estudió un libro de texto de historia de cada una de las generaciones de libros analizadas, en total analiza tres libros: 1) “Mi libro de Tercer Año de Historia y Civismo” de 1960, 2) “Ciencias Sociales” (de cuarto año) de 1974 y 3) “Mi Libro de Historia de México” de 1992.

La autora entiende a los libros de texto gratuitos como dispositivos del Estado a través de los cuales se fija y actualiza la versión oficial del pasado nacional; éste se relaciona directamente con el proyecto político presente y sus expectativas a futuro. En este sentido, los libros de texto gratuitos son un medio para reforzar un cierto tipo de memoria política afín con el orden social e inhibir memorias alternas.

La nación es definida como “una forma distintiva de organización y asociación tejida en torno al poder político, construida desde una contingencia histórica específica y que como tal se fundamenta, y de manera constitutiva, produce cierto tipo de ordenamiento social, político, moral y temporal” (Vargas Escobar, 2008, págs. 26-27).

En un artículo posterior llamado *Historia de México en los Libros de Texto Gratuitos*, la autora, sintetiza la investigación desarrollada en su tesis de maestría y profundiza sobre algunos conceptos. Define dispositivo —como se afirmó anteriormente los libros de texto gratuitos son para esta autora dispositivos del Estado— como “un instrumento construido de manera intencional para la consecución de un fin específico” (Vargas Escobar, 2011, pág. 519).

Vargas Escobar explica porque los libros de texto gratuitos cumplen una función relevante para el Estado. Afirma que el Estado tiene la necesidad de constituirse como un detentor legítimo de la fuerza, por ello “produce y es producido por un

marco de representaciones que dan sentido al orden social e imprime legitimidad a la fuerza que detenta” (Vargas Escobar, 2011, pág. 481). A partir de esta lógica artificial de categorías políticas el Estado construye la idea de comunidad política alrededor de sí mismo y a la vez redefine el orden temporal y moral.

La metodología utilizada para llevar a cabo el análisis de los libros de texto gratuitos se da en dos niveles; en el primero se revisa la narración cronológica propuesta por los textos a partir de los capítulos y subcapítulos con los que cuenta y su relación con el contexto nacional en el momento en el que estos libros fueron producidos. En el segundo se busca reconstruir los componentes básicos observados en los textos, registrando cómo abordan los siguientes temas: 1) orden espacial, 2) negativos de nación —contraste frente al cual se construye la nación—, 3) tipología de comunidad, 4) acervo de héroes, 5) componente regional —la manera en la que se narra el contraste entre lo regional y lo nacional—.

Basándose en la transformación de narrativa en los libros de texto gratuitos, Vargas Escobar, afirma que el Estado ejerce un tipo de dominación política a partir de la cual se articula la versión oficial de la identidad nacional; en sus: “el desarrollo de la nación se liga en este sentido a una élite en crecimiento, cuya dominación política se juega en recursos como el predominio de un cierto tipo de pensamiento y el desarrollo del mercado. Son élites que han logrado consolidar su ‘proyecto nacional’ en el marco del Estado” (Vargas Escobar, 2008, pág. 147).

El artículo *Rewriting History: Salinas, Zedillo and the 1992 Textbook Controversy* de Dennis Gilbert tiene como objeto la polémica que se desató en 1992 por la reforma a los libros de texto de historia y el cambio del enfoque con el que se describen algunos temas y personajes específicos como el Porfiriato, Zapata, la relación entre la Revolución Mexicana y EE. UU. y la inversión extranjera.

El autor explica que la reforma de libros de texto de 1992 se dio en un contexto de desfase ideológico. La administración de Salinas había roto decisivamente con el pasado de su propio partido y, por lo tanto, con la narrativa histórica que se había construido para legitimarlo. Hasta este momento los gobiernos priistas habían sustentado ideológicamente su poder a partir de un discurso nacionalista, emanado

de la Revolución Mexicana en el que se había *canonizado* a Emiliano Zapata y Cárdenas y se hablaba favorablemente de la reforma social, la sustitución de importaciones y la industrialización. La nueva administración enfrentó un importante reto historiográfico que consistió en sustituir la narrativa del pasado antes descrita por una más favorable a la recién acogida economía neoliberal y el abandono oficial de la reforma agraria. En este artículo se estudia y analiza cómo se transformó la historia en los libros de texto gratuitos en función de la reestructuración política y retórica de la presidencia salinista, cuyo resultado fue una interpretación del pasado nacional que ideológicamente proveía sostén al proyecto político neoliberal.

En *Zapata Textbook Hero*, un artículo posterior, Dennis Gilbert describe con mayor detalle el recorrido historiográfico que recorrió Zapata como construcción narrativa de la historia oficial que lo presenta primero como un violento y salvaje militar y posteriormente como uno de los grandes héroes revolucionarios.

Sebastián Plá ha escrito numerosos artículos en los que se describe como la concepción del pasado y su enseñanza son modificadas por el poder. En su artículo *La Enseñanza de la Historia en México, O la Fabricación del Último Mexicano* se analiza la transformación del discurso histórico escolar derivado de dos procesos político-económicos paralelos: 1) el abandono de las políticas del Estado benefactor dando paso a la apertura del mercado y 2) la transición del régimen de partido hegemónico a la alternancia política. Es decir, la transición del Estado mexicano a la democracia liberal.

La tesis central de este texto es la siguiente: para construir a un nuevo ciudadano acorde a las nuevas políticas neoliberales se realizaron reformas importantes a los planes de estudio; en los que fue adoptado un nuevo metarrelato histórico derivado, o muy influido, por el pensamiento de Francis Fukuyama expuesto en el libro *El Fin de la Historia*.

A partir de la reforma educativa de 1993 se buscó construir una historia escolar orientada a enseñar a pensar históricamente a los alumnos. Con pensar históricamente el autor se refiere a el “conjunto de pensamientos cognitivos que permiten pensar el pasado a partir del uso de fuentes primarias para contextualizar

e interpretar objetivamente los acontecimientos a través de narraciones y explicaciones complejas” (Plá & Pérez Caballero, 2013, pág. 6). El artículo *Pensar Históricamente el Pasado Reciente en México*, coescrito con Margarita Pérez Caballero, es un estudio sobre los efectos de esta reforma en la capacidad de pensar históricamente de los mexicanos.

El estudio fue realizado a partir de una entrevista semiestructurada a cinco grupos de personas divididos por nivel de escolaridad, especialización y sector generacional; cada uno de estos fue integrado por tres sujetos. En esta entrevista se presentaron 14 fotografías alusivas al levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de 1994 y se buscó que los sujetos interpretaran y pensaran históricamente las imágenes. En conclusión, la capacidad de pensar históricamente no está muy bien desarrollada en ninguno de los grupos de sujetos entrevistados.

Estudio y documentación de políticas públicas educativas y sus consecuencias (con énfasis en libros de texto gratuitos)

A continuación, se presenta la bibliografía que estudia o documenta las repercusiones políticas de la instauración de los libros de texto gratuitos y las reformas a su contenido. Se analizan las respuestas políticas y sociales a la creación y cambio de contenido en los libros de texto gratuitos a lo largo de diversos momentos históricos.

Tendencias Educativas Oficiales en México es una obra de cinco volúmenes escrita por Ernesto Meneses Morales. Es un trabajo de documentación, riguroso, exhaustivo, detallado y sistemático de la historia institucional de los proyectos educativos en México. El tiempo analizado es enorme, la documentación comienza con el inicio de la vida independiente del país en 1821 y termina con el final del sexenio de Miguel de la Madrid en 1988. El autor narra el contexto político para después describir las políticas educativas de sus administraciones y analizar sus repercusiones.

Cecilia Greaves Laine en su artículo *Política Educativa y Libros Gratuitos: una Polémica por el Control de la Educación* describe la historia de la primera generación de los libros de texto gratuitos, fueron anunciados y declarados obligatorios para todos los estudiantes de primaria. En el artículo se afirma que la creación de los libros de texto gratuitos tenía dos objetivos: 1) hacer más asequible la educación primaria, 2) establecer un marco ideológico acorde a las necesidades del gobierno lopezmateísta. Asimismo, se documenta y analiza el movimiento político y social que surge en resistencia a la implementación de los libros de texto gratuitos. Se hace énfasis en que la causa del descontento no es la inconformidad con el contenido de los libros en sí, sino el carácter único y obligatorio de los textos escolares.

Lorenza Villa Lever escribió *Cincuenta Años de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos: Cambios y Permanencias en la Educación Mexicana* para conmemorar los cincuenta años de existencia de la CONALTIEG. La autora escribe una breve historia de la educación en México haciendo énfasis en la disputa por el control de la educación entre la Iglesia y el Estado. Posteriormente narra tres coyunturas polémicas desatadas a partir de la primera aparición de los libros de texto gratuitos y sus dos siguientes reformas: 1960, 1972 y 1992.

El resto del libro tiene un carácter descriptivo o de documentación, más que analítico. Se expone información importante sobre el organismo, por ejemplo: quiénes han sido los directores de la CONALTIEG; cuáles han sido los programas de las reformas educativas, que contenido han tenido los diferentes libros de texto gratuitos, y cuántas páginas estaban destinadas a qué temas específicos; cuál ha sido la producción de libros por sexenio, y en total; entre otras.

Análisis del ámbito editorial de los libros de texto gratuitos

Elizer Ixba Alejos hace un análisis de los libros de texto gratuitos desde una perspectiva distinta, no los aborda los libros de texto gratuitos desde el ámbito pedagógico, político o histórico, sino desde el editorial. La autora entiende los libros

de texto gratuitos como productos editoriales y analiza las consecuencias de la entrada del Estado en el mercado de los textos escolares.

Las críticas al sector editorial de libros escolares antes de la CONALTIEG se pueden resumir en los siguientes tres argumentos: 1) los escritores de libros escolares son en su mayoría extranjeros, sobre todo españoles, y conforman un monopolio que obstaculiza que escritores mexicanos puedan ingresar en este sector comercial; 2) los productos son más onerosos de lo que una gran cantidad de familias puede costear; y 3) se obstruye el acceso a sellos editoriales mexicanos.

La enseñanza de la historia como un campo de investigación autónomo

En *La Enseñanza de la Historia como Objeto de Investigación*, Sebastián Plá parte de afirmar que el trabajo del historiador es binario, consiste en estudiar la historia y, también, en enseñarla. La segunda tarea generalmente se ha considerado como marginal con respecto al trabajo de investigación. Este artículo busca romper con esta concepción y sustentar teóricamente la enseñanza de la historia como un campo de estudio académico necesario y autónomo a la investigación histórica como tal. Citando al autor, el objetivo del artículo es...

[...] definir a la enseñanza de la historia como campo de investigación a partir de la relación que existe (íntima y extraña a la vez) entre la producción de conocimiento de la historiografía profesional y la historia enseñada mucho más allá de las fronteras universitarias (Plá, 2012, pág. 164).

La enseñanza de la historia es una práctica condicionada socialmente. Se encuentra atravesada por las políticas educativas, la memoria colectiva, los compromisos políticos y económicos que cada docente, en particular, se ve obligado a respetar y, también, por la historiografía.

Sebastián Plá define la enseñanza de la historia como “la construcción de significados sobre el pasado dentro de la escuela” (Plá, *La Enseñanza de la Historia en México, O la Fabricación del Último Mexicano*, pág. 169). La institución escolar

es el espacio en el que ésta ocurre y tiene una importancia medular. La escuela establece las normas para pensar la historia y los medios lingüísticos y extralingüísticos a través de los cuales se va a transmitir. Es precisamente en el contexto institucional escolar que las diferentes versiones del pasado disputan un lugar hegemónico, la configuración jerárquica resultante de esta disputa no depende del rigor científico, capacidad didáctica o la validez de unas sobre otras, sino que es una consecuencia política.

Capítulo 1: Pertinencia y utilidad de la historia para el proyecto político de consolidación del Estado

Este capítulo tiene como objetivo sustentar la importancia teórica que tiene la historia para la producción y reproducción del Estado-nación y los proyectos políticos de los gobiernos que lo representan y, también describir el rol que tiene el canon historiográfico en este proceso. Además, se pretende presentar brevemente algunas de las disputas políticas sobre la interpretación del pasado que devinieron en la construcción del canon historiográfico contemporáneo.

1.1 El libro de texto gratuito como dispositivo político del Estado-nación

Benedict Anderson define a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 1993, pág. 23) y que tiene cuatro características fundamentales: 1) imaginada; los miembros de la nación no verán nunca a la mayoría de sus compatriotas, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión —no por ser una construcción social e imaginada, es falsa o no existe en la realidad—. 2) Limitada; las comunidades que componen el imaginario nacional, por extensas que puedan ser, son finitas y tienen como límites a otras naciones. 3) Soberanas; toda nación tiene aspiración a regirse bajo sus propios preceptos. 4) Comunidad; independientemente de la desigualdad y la explotación hay un compañerismo profundo y horizontal.

Para sustentarse ideológicamente, el Estado-Nación requiere de un pasado homogéneo. Anderson explica cómo la industria editorial, sobre todo la prensa, jugó un papel fundamental en la conformación de comunidades imaginadas. Estas crearon campos unificados de intercambio y comunicaciones en espacios geográficos y lingüísticamente delimitados. Durante el virreinato, el periódico desempeñó una función particularmente relevante, pues su distribución y alcance tendía a coincidir con el de las demarcaciones administrativas de las colonias españolas.

En el espacio que comprende el Estado-nación mexicano convive un conjunto sumamente diverso y heterogéneo de personas de diferentes etnias, clases y contextos socioculturales. Las distintas poblaciones viven realidades económicas, culturales e ideológicas desiguales. Tienen muy poco en común las condiciones, aspiraciones y preocupaciones de un niño de Tlahuitoltepec en la Sierra Mixe de Oaxaca y las de un connacional suyo que vive en un suburbio de Monterrey.

Siguiendo los planteamientos teóricos de Natalia Vargas Escobar, los libros de texto gratuitos son dispositivos utilizados por el Estado para establecer y reforzar una versión de memoria histórica consecuente con sus necesidades identitarias y proyectos políticos e invisibilizar otras. Es decir, los libros de texto gratuitos son dispositivos a través de los cuales se construye un pasado homogéneo.

Los libros de texto gratuitos desempeñan una función similar al que desempeñaron los periódicos en la construcción de las identidades de las colonias españolas en América. El hecho de que todos leamos los mismos libros de texto gratuitos y tengamos la misma versión de la historia permite que los sujetos puedan imaginar al resto de los habitantes de la demarcación territorial del Estado que nunca verán en su vida y pensarlos como personas con las que comparten la historia, como compatriotas. El presente puede ser caóticamente heterogéneo, pero a partir de los libros de texto gratuitos el pasado es un imaginario homogéneo para toda la población.

1.2 Presentación del proceso de reificación concreto del canon histórico mexicano (la construcción histórica del canon historiográfico)

El objetivo de este apartado es narrar los principales enfrentamientos políticos y momentos de síntesis en los que se disputó y dio orden lenta y paulatinamente al canon histórico contemporáneo. La estructura del apartado no es un relato cronográfico de los vaivenes de la historia oficial, sino un desglose analítico sobre algunos de los debates histórico-políticos que devinieron en la cristalización de una forma específica de entender la historia nacional.

Los enfrentamientos políticos sobre la construcción del pasado que se van a describir son los siguientes: 1) Hidalgo e Iturbide: disputa por la paternidad de la nación, 2) pasado indígena como origen fundacional de la nación, 3) el mestizaje como crisol identitario, 4) transformación historiográfica porfirista, 5) culto a los antiguos enemigos como estrategia de conciliación política postrevolucionaria.

Los conflictos políticos sobre la apropiación del pasado del nuevo Estado-nacional comenzaron con la disputa sobre la fecha conmemorativa del nacimiento de la independencia: los remanentes de los primeros insurgentes de 1810, y quienes les eran políticamente afines, conmemoraban una serie de efemérides cuyo objetivo era rendir culto a ciertos momentos “heroicos” de la contienda independentista. A partir del triunfo del Ejército Trigarante y de la consolidación de la independencia, Agustín de Iturbide, y sus partidarios, proclamaron el 21 de septiembre de 1821 como fecha de independencia, desplazando así la celebración del 16 de septiembre de 1810 que calificaron como una faceta negativa de guerra civil caótica, violenta, cruel y destructiva. En palabras de Enrique Florescano, “a estas fases destructivas se opone la bondad del movimiento de Iturbide, dirigido por los principios de conciliación y unidad, que culminaron en una nueva revolución sin efusión de sangre” (Florescano, 2004, pág. 313).

La disputa por la asignación del día de la independencia estuvo presente a lo largo de la inestabilidad política del México decimonónico: los gobiernos conservadores conmemoraban a Iturbide y los liberales a Miguel Hidalgo. Fue hasta el gobierno de Porfirio Díaz que el 16 de septiembre se consolidó definitivamente como día patrio, terminando así la disputa por la paternidad de la nación.

La dinámica política de buena parte del México decimonónico también estuvo marcada por el conflicto entre liberales y conservadores. La repercusión más importante de este antagonismo para la conformación del canon histórico contemporáneo fue la discusión del pasado que se buscaba presentar como fundacional de la nación.

Los liberales abogaban por construir una narrativa histórica en la que el pasado indígena de las civilizaciones precolombinas fuera la *raíz profunda* del México moderno y al virreinato se entendiera como un periodo negativo de sumisión total a la corona española que, siguiendo la lógica de esta narrativa, es un poder extranjero que interrumpió el desarrollo de la milenaria nación mexicana. El bando conservador, entre quienes se encontraba Lucas Alamán, pugnaban por señalar al virreinato y al pasado criollo, como primer momento de construcción del posterior Estado-nación mexicano.

Durante el Porfiriato, Vicente Riva Palacio editó una enciclopedia de historia nacional llamada *México a Través de los Siglos*. En ella se integró a la antigüedad prehispánica, el pasado virreinal, la guerra de independencia y la de reforma en una sola narrativa histórica que tenía como objetivo tender un puente histórico que vinculara de manera conciliadora al presente decimonónico con sus muchos pasados. Este enlace conciliador entre pasados antagonistas permanece en el canon histórico de nuestros días.

Sin embargo, esta reivindicación del ‘milenario’ pasado indígena no implicó una recuperación de la historiografía² construida a partir de saberes epistemológicamente no coloniales ni, mucho menos, la instauración de narrativas plurinacionales o incluyentes de la diversidad identitaria y étnica.

La gran mayoría de los historiadores mexicanos del siglo XIX, sin importar sus filias políticas, siguieron la tradición historiográfica europea de su tiempo, por lo cual se relegó a las historias y memorias indígenas y se negaron los códices y textos mesoamericanos como fuentes válidas para la historia como disciplina científica.

Después de la independencia la concepción del pasado cambió radicalmente, se creó una nueva narrativa con un nuevo sujeto histórico: la nación, que comenzó a ser entendida como una identidad territorial integrada social y políticamente con un pasado y un futuro compartidos. Enrique Florescano describe las diferencias entre

² Cuando se hable de historiografía en la presente tesis se hace referencia a la definición del término de Charles-Olivier Carbonell: [...] la historia de un discurso —un discurso escrito que dice ser cierto— que los hombres han hecho sobre el pasado; sobre su pasado (Carbonell, 2017, pág. 8).

las concepciones de nación antes y después de la independencia de la siguiente manera: “Al contrario de la nación histórica [propia del Estado colonial] el Estado-nación es concebido como una asociación de individuos que se unen libremente para construir un proyecto [...] un pueblo ficticio de individuos abstractos reemplaza a los pueblos reales; una nación construida a las naciones históricas” (Florescano, 2014, pág. 534)

La narrativa histórica post-independentista tenía como objetivo construir una comunidad nacional, para realizar esto se utilizó a la categoría de ‘mestizo’ como un crisol en el que todas las identidades de las comunidades plurales y diversas que habitaban el territorio proclamado como nacional se fundieran en una sola identidad. De esta manera la historia nacional invisibiliza, deliberadamente, a una multiplicidad de comunidades con identidades diversas y particulares bajo la categoría homogeneizante del mestizo.

El Estado nacional post-independentista no nace de un contrato social, sino de la imposición de un Estado a las naciones históricas existentes en un territorio. La configuración de la nación a partir del mestizaje actuó en contra del reconocimiento de las identidades que le eran ajenas, prominentemente en contra de las identidades de las comunidades indígenas.

La figura del mestizo continuó siendo la piedra angular para la gran mayoría de las narrativas históricas hasta nuestros días. Los relatos históricos realizados durante el porfiriato frecuentemente representaban a Díaz como el símbolo más genuino de este grupo. “Fue tan vigorosa la imposición de este canon centralista que todavía hoy, al comenzar el siglo XXI, carecemos de un ensayo sustantivo sobre el desarrollo y las características de la historiografía regional y apenas se ha comenzado a prestar atención a grupos sociales distintos de los criollos y mestizos, los únicos reconocidos como protagonistas en la historiografía nacionalista de los siglos XIX y XX” (Florescano, 2014, pág. 554).

Durante el porfiriato cristalizaron muchas de las nociones que integran el canon historiográfico contemporáneo. El aspecto más trascendente de la historia en este periodo fue la ya mencionada obra *México a Través de los Siglos*. Ésta estructuraba

su contenido diacrónicamente a partir de los siguientes apartados: 1) civilización precortesiana, 2) conquista, 3) periodo colonial, 4) independencia, 5) república, 6) reforma. Riva Palacio imitó a la historiografía europea, enlazando a cada uno de estos periodos en un proceso teleológico cuyo devenir obedecía a las leyes del progreso y culminaría con la construcción de la nueva nación.

La gran mayoría de libros de historia nacional posteriores a esta obra seguirán este modelo: “México a través de los siglos se convirtió en el canon historiográfico de su época. Su aparición le infundió al difuso pasado coherencia” (Florescano, 2004, pág. 371). En términos generales, los principales logros de esta obra fueron: 1) enlazar el pasado precolombino, con el virreinal y el México independiente, 2) dar centralidad a la nación como actor de la historia, y 3) configura una estructura diacrónica y teleológica.

Otra práctica de la política del pasado que tuvo repercusiones en la composición del canon historiográfico contemporáneo fue la reconciliación política a partir del culto a los antiguos enemigos. El homenaje a estos héroes fallecidos se convirtió en un mecanismo político de conciliación y unificación nacional. A pesar de que Porfirio Díaz encabezó un levantamiento armado contra el gobierno de Benito Juárez; años después, el célebre militar oaxaqueño elevó a su antiguo enemigo al rango de héroe nacional.

Años más adelante los presidentes posrevolucionarios continuaron la tradición de conciliación con rivales de antaño. Durante la presidencia de Álvaro Obregón, la memoria oficial pasó de recordar a Zapata como el “Atila del Sur” a un héroe nacional, años después la administración cardenista lo convertiría en el símbolo del agrarismo. Algo similar ocurrió con Villa, Flores Magón, Carranza y Obregón. Las escisiones y disputas entre caudillos y movimientos revolucionarios fueron conciliadas a través de las páginas de los libros de historia; y la “gran familia revolucionaria” fue recordada con una homogeneidad que nunca tuvo en tiempo presente.

La obra de Riva Palacio: *México a Través de los Siglos* fijó muchos de los elementos que forman parte de la narrativa histórica hegemónica contemporánea;

no obstante, otros de sus elementos continuarían desarrollándose durante buena parte del siglo XX. El concepto de “revolución” atravesó una larga trayectoria histórica; la mayoría de los intelectuales liberales o conservadores, posteriores a la independencia tenían una noción negativa del concepto. Para Lucas Alamán la revolución independentista había sido un levantamiento de la clase proletaria contra la propiedad y la civilización; en cambio, José María Luis Mora la entendía como movimiento necesario, pero pernicioso y destructivo.

La concepción negativa de la revolución³ en abstracto comenzó a cambiar cuando algunos políticos e intelectuales liberales, en la época de la restauración de la república, interpretaron a la revolución de Ayutla como el renacimiento de México y el comienzo de una tradición revolucionaria que se prolongará hasta la derrota de los conservadores en la intervención francesa. Los liberales que fueron parte de este proceso comenzaron a entender a las revoluciones como la base del dinamismo de la historia.

Para Madero era importante que se entendiera a la revolución de 1910 como la tercera gran fase de transformación disruptiva con el pasado. Siguiendo la narrativa, la primera fue la iniciada por Hidalgo que rompió con la sujeción virreinal; la segunda la revolución de Ayutla que fijó los ideales liberales en la constitución de 1857; y la tercera, encabezada por él mismo, marcaría el inicio de la democracia. Para entonces el concepto de ‘revolución’ empezó a ser comprendido como un proceso en sí mismo, autónomo, ajeno a la voluntad humana, cuyo origen eran las profundidades más recónditas de la historia.

Obregón y Calles continuaron entendiendo a la revolución como origen del cambio social de la historia, pero afirmando que su respectivo gobierno era el legítimo representante de los intereses revolucionarios y su principal responsabilidad era hacerlos realidad a partir de las políticas de su administración; es decir, las acciones de su gobierno eran entendidas como representaciones institucionales de la

³ Para dar mayor claridad analítica retomaremos la definición de Theda Skocpol de revolución social: “[...] son transformaciones rápidas de la situación de una sociedad y de sus estructuras de clase, van acompañadas, y en parte son llevadas por las revueltas, basadas en la clase, iniciadas desde abajo” (Skocpol, 1984, pág. 21)

revolución. El PNR, y los partidos que de él emanaron, continuaron con esta línea interpretativa de la revolución.

El canon histórico de nuestros días es un producto de múltiples procesos históricos-políticos que fueron cristalizando y enlazando maneras particulares de entender periodos específicos del pasado en una sola gran narrativa nacional. Si bien cada historiador y profesor entiende la historia de manera distinta, es sumamente raro encontrar relatos históricos que no se fundamenten en este canon o, en su defecto, lo tomen como punto de partida para hacer una revisión crítica.

1.3 La causalidad histórica como problema

Weber, en el capítulo “Posibilidad Objetiva y Causación Adecuada en la Consideración Causal de la Historia” del libro, “Ensayos sobre la Metodología Sociológica”, realiza una problematización de la selección de factores causales y, posteriormente, sugiere un método analítico para seleccionar una causalidad objetiva adecuada para la historia como disciplina científica, que desarrolla de la siguiente manera.

El pasado es concebido como un conjunto que, aunque limitado temporalmente, contiene un número infinito de eventos y procesos. A su vez, cada uno de éstos puede ser condicionado por una infinidad de factores. La tarea del historiador es seleccionar de entre todas las relaciones posiblemente causales, sólo aquellas que efectivamente lo son.

En orden de lograr lo anterior de manera objetiva (científica), Weber propone que se aislen analíticamente posibles factores y, posteriormente, se contrasten con procesos históricos similares en diferentes contextos en afán de buscar generalidades que se repitan y diferencias clave que pueden arrojarnos pistas sobre la validez de la relación causal de los posibles factores seleccionados. Además del ejercicio comparativo, el autor propone imaginar escenarios contrafactuales en los que ciertos posibles factores causales aislados no ocurren y de esta manera verificar la validez lógica de las causalidades.

Este proceso metodológico tiene como objetivo permitir que el historiador seleccione, entre este infinito de posibilidades, una causación adecuada de posibilidad objetiva. No obstante, la selección de la causación adecuada está siempre sujeta a debate y crítica.

Aspecto social de la causalidad histórica

La selección de causación adecuada no es únicamente un problema historiográfico de quienes buscan desentrañar los porqués de un determinado fenómeno histórico. Es también un problema de corte sociológico, puesto que el contexto presente condiciona la manera en la que quien tiene la mirada en la historia le da causalidad al pasado.

En palabras de Eviatar Zerubavel “El ambiente social no sólo condiciona la manera en la que procesamos mentalmente al presente, también afecta en la manera en que recordamos el pasado. Como el presente, el pasado es, hasta cierto punto también parte de una realidad social que, lejos de ser absolutamente objetiva, trasciende nuestra propia subjetividad y es compartida por otros”⁴ (Zerubavel, 1984, pág. 81)

Para Zerubavel la memoria puede ser conceptualizada en tres categorías: 1) universal, distintiva de los humanos como especie; 2) personal, producto de la experiencia individual; y 3) colectiva, compartida con quienes integran el mismo ambiente del recuerdo. Sólo la colectiva es objeto de la sociología de la memoria.

De acuerdo con el autor cada ambiente del recuerdo está asociado a una tradición mnemotética que afecta la manera en la que recordamos promoviendo un sesgo cognitivo que nos lleva a recordar de una manera particular ciertos eventos del pasado y a olvidar otros. Las reglas del recuerdo además de condicionar cómo se va a entender el pasado también impone formas y momentos específicos para recordar. Por ejemplo, la independencia nacional es recordada el 15 de septiembre

⁴ Traducido por el autor del original: “Not only our social environment influence the way we mentally process the present, it also affects the way we remember the past. Like the present, the past is to some extent also a part of a social reality that, while far from being absolute objective, nonetheless transcends our own subjectivity”

a partir de una fiesta en la que la autoridad ejecutiva de la entidad toca la campana del palacio de gobierno y “da el grito”.

La memoria colectiva (concepto utilizado por el autor para hacer énfasis en que no sólo existen recuerdos compartidos con el resto de los integrantes de nuestro ambiente del recuerdo, sino también los conmemoramos de manera colectiva) es objeto de enfrentamientos políticos; Zerubavel lo explica con las siguientes palabras: “Las batallas mnemotéticas más comunes son aquellas en las que luchamos sobre la manera correcta de interpretar el pasado. En la medida en que vamos desarrollando un sentido colectivo de historia, puede que no siempre estemos de acuerdo en la manera en la que un personaje histórico o evento debe de ser recordado”⁵ (Zerubavel, 1984, p. 98).

La causalidad histórica, por lo tanto, no es un producto individual de un historiador particular, sino un producto social con cierto grado de objetividad —externo al sujeto— que se inscribe en un ambiente y una tradición del recuerdo concretos.

¿Por qué estas herramientas teóricas son relevantes para la investigación?

Estos esquemas teóricos nos ayudarán a pensar la historia, simultáneamente, como un producto social y político del contexto en el que es producida, es decir el presente; y como una narrativa del pasado que siempre se puede problematizar.

La conceptualización de Zerubavel que nos ayuda a entender la historia como un producto de la sociedad que la escribe; nos será particularmente útil para entender la dinámica en los libros de texto gratuitos. Entender cómo el presente afecta la conceptualización del pasado nos ayuda a tener claro cómo y porqué los libros de texto gratuitos cambian, hasta cierto punto, en función de las necesidades políticas del gobierno que los reforma y también, de ciertos cambios en el *zeitgeist* social.

⁵ Traducido por el autor del original: The most common mnemonic battles are the ones we fought over the correct way to interpret the past. As we develop a collective sense of history, we may not always agree on how a particular historical figure or event ought to be remembered”

Los postulados teóricos de Weber permitirán que entendamos el contenido de los libros de texto gratuitos como representación de una narrativa histórica entre muchas otras posibles; esto es fundamental para poder entender lo que permanece constante a lo largo de todos los libros de historia nacional. A pesar de las transformaciones en la construcción social de la realidad que acontecen entre 1959 y 2008 y las fluctuaciones políticas que atraviesan los gobiernos de estos periodos, la narrativa histórica deviene en un canon en todos los libros de texto gratuitos de historia nacional.

Capítulo 2: Historia de la CONALTIEG y su papel en el sistema educativo mexicano

El capítulo en cuestión proporciona, en términos muy generales, un breve repaso de la historia de la educación en México, desde los últimos años del porfiriato hasta los primeros años del siglo XXI. Se hace particular énfasis en el proceso de creación de los libros de texto gratuitos y sus consecuencias políticas.

La política educativa como parte de un programa homogéneo, centralizado e impartido por el gobierno federal es más reciente de lo que se podría pensar. Durante el Porfiriato la educación era responsabilidad de los estados, el gobierno posterior al de Díaz, presidido por Francisco León de la Barra, fue el primero en otorgar al gobierno federal la facultad para ser un agente de educación, uno entre muchos. En ese momento el gobierno no contaba con el monopolio sobre los planes de estudio. El objetivo político de este proyecto educativo era incorporar a la cultura hegemónica central a los habitantes de los pueblos indígenas; quienes, en su gran mayoría, no hablaban español.

El artículo tercero original de la constitución de 1917 era el siguiente:

La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria. (Constitucional, Evolución Jurídica del Artículo 3, 2013).

Para que fuera posible llevar a cabo un proyecto educativo de alcance nacional se creó la Secretaría de Educación Pública (SEP), durante la presidencia de Álvaro Obregón en 1921; quien designó como primer secretario a José Vasconcelos. La nueva secretaría se componía inicialmente por cinco departamentos, que eran: 1) escolar, 2) bibliotecas, 3) bellas artes, 4) cultura e 5) incorporación indígena y

alfabetización. Esta estructura fue inspirada en las labores de educación llevadas a cabo en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Durante el gobierno de Plutarco Elías Calles se logró crear desde la capital un sistema de educación con presencia en todos los estados, no obstante, el gobierno federal seguía sin ser el único agente de educación, los gobiernos estatales tenían sistemas escolares paralelos.

Posteriormente, Cárdenas reformó de manera importante el artículo tercero de la constitución de la siguiente manera:

La educación será socialista y además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social (Constitucional, Evolución Jurídica del Artículo 3, 2013).

El objetivo de la reforma era implementar una educación de corte socialista. En ella la educación primaria fue dividida en dos áreas: rural y urbana; la rural tenía una duración de 4 años y la función de mejorar la vida económica y social del campo a través de introducir técnicas agrícolas más eficientes, mejorar los sistemas de producción colectiva y realizar campañas contra el alcoholismo y la violencia hacia la mujer. La educación urbana duraba 6 años y tenía como objetivo fomentar la moral socialista. La prioridad del gobierno fue la educación rural.

Además, el gobierno cardenista también fomentó la educación tecnológica e industrial. A inicios de su administración, el ingeniero Juan de Dios Bádiz se hizo Cargo del Departamento de Enseñanza Superior Técnica, Industrial y Comercial. La culminación de sus labores en dicho cargo fue la creación del Instituto Politécnico Nacional (IPN), que fue conformado por integrantes de la Escuela Nacional de Constructores, el Instituto Industrial y la Escuela de Ingenieros, Mecánicos y Electricistas. De este proyecto también surgieron las Escuelas Prevocacionales y las Vocacionales (Meneses Morales, Tendencias Educativas Oficiales en México Vol III, 1997, pág. 134). Con la llegada de Ávila Camacho a la presidencia hubo otra reforma educativa que significó un giro a la derecha. La educación socialista fue sustituida por la “educación del amor” que en teoría retomó las premisas de

Vasconcelos para educar con el objetivo de eliminar antagonismos sociales. El nacionalismo era el eje a partir del cual se buscaba la cohesión social. En palabras de Cecilia Greaves Laine:

Las prioridades y los objetivos de la educación se invirtieron. El campo ya no fue el foco de atención ni la defensa de los derechos de los trabajadores o la lucha por la tierra. Ahora el fin de la llamada revolución era la industrialización y por lo tanto la educación debía adaptarse a los requerimientos del desarrollo económico [...] los contenidos y métodos pedagógicos se modificaron para superar la efervescencia social y la política del Cardenismo. No se abandonó la terminología revolucionaria pero sí se matizó (Greaves Laine, 2010, pág. 191)

En ese momento no había libros obligatorios producidos y distribuidos por el gobierno, en su lugar se realizaba un listado con los libros aprobados para ser utilizados para la educación primaria. Cecilia Greaves afirma que “la nueva corriente educativa se reflejó de manera particular en los textos escolares. La conciliación, tantas veces anunciada obligaba a superar las divisiones internas y los textos ofrecían una excelente oportunidad para cerrar heridas” (Greaves Laine, 2010, pág. 197).

Los nuevos libros recomendados por la SEP durante la gestión de Ávila Camacho eran obras tradicionales de contenido neutro que relataban un mundo urbano que nada tenía que ver con el dibujado por los textos socialistas, abandonaron el carácter conflictivo de sus predecesores.

Esta fue la reforma al artículo 3ro implementada por Ávila Camacho en 1946

La educación que imparta el Estado-Federación, Estados, Municipios- tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia (Constitucional, Evolución Jurídica del Artículo 3, 2013).

La gestión de Miguel Alemán dio continuidad a la política educativa y la llevó a sus últimas consecuencias. Dejó muy claro que para cumplir sus objetivos...

Habría que erradicar toda tendencia izquierdista y no solamente modificar los términos. El hincapié en el nacionalismo, la exaltación de la patria, sus héroes y los símbolos patrios fue una constante del discurso oficial. La mexicanidad no sólo se

enfocó en la 'formación de buenos ciudadanos', sino también en alcanzar una 'homogeneidad en la cultura y de la voluntad colectiva', sin tomar en cuenta la pluralidad étnica y lingüística nacional [...], la consigna ahora era adecuar a la educación a las necesidades industriales del país (Greaves Laine, 2010, pág. 200).

Ávila Camacho designó como secretario de educación a Jaime Torres Bodet, él ocuparía el encargo en dos ocasiones de 1943-1946 y de 1958 a 1964. En sus palabras, esta era la situación de la educación cuando tomó, por segunda ocasión, la gestión de la Secretaría:

De cada 1000 alumnos inscritos en el primer año de un plantel de enseñanza primaria, *uno* solamente lograba obtener, tras 16 años de esfuerzo, algún título superior universitario o técnico; 999 no podían seguirle en aquel ascenso [...] De cada 100 niños inscritos, en 1946, en el primer grado del sistema escolar urbano, sólo habían llegado al segundo 63; al tercer, 51; 40 al cuarto y 31 al quinto. De estos no terminaron sexto sino 23 (Torres Bodet, 2005, págs. 252-253).

Como consecuencia de este diagnóstico se implementó el Plan para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria. El objetivo del proyecto fue, en primer lugar, cubrir el déficit de oferta educativa en la población; es decir, reforzar el sistema educativo para que pudiera proveer el servicio a toda la población en edad escolar en el país. El eje más importante de este plan fue la distribución de libros de texto gratuitos y obligatorios cuya realización producción y distribución estaba en manos del Estado. Para hacer posible esta tarea fue creada la Comisión Nacional de Textos Gratuitos (CONALTIEG).

Cecilia Greaves Laine afirma que la creación de los libros de texto gratuitos obedecía a los siguientes intereses: 1) dar un paso hacia la gratuidad de la educación. Antes de la creación de la CONALTIEG, en 1959, la SEP recomendaba una serie de libros para cada materia y grado escolar, los profesores y las escuelas tenían la libertad para elegir el que mejor les pareciera. Esto generaba problemas porque el grueso de la población no tenía recursos económicos suficientes para adquirir los libros de texto fabricados por editoriales privadas⁶.

⁶ Es importante mencionar que esta sigue siendo la situación en la educación secundaria y preparatoria.

2) Construir una base ideológica homogénea afín al proyecto político del gobierno; en palabras de la autora:

el gobierno lópezmateista buscaba promover un sentimiento nacionalista que contribuyera a una mayor integración de la sociedad mexicana. Para ello, los libros de texto gratuitos eran el mejor conducto para lograr la difusión de una determinada ideología acorde a los intereses del Estado entre todos los sectores sociales, incluyendo los grupos económicamente privilegiados. (Greaves Laine, 2001)⁷

A pesar de que el Estado contaba con un proyecto y un sistema de educación que cubría la gran mayoría del país y la Ley Orgánica de 1942 estableció que la educación primaria debería impartirse de igual manera en toda la república, la lejanía de las comunidades rurales y/o la oposición política de los maestros evitaba que la educación homogénea se llevara de la norma a la práctica. Con los libros de texto gratuitos el Estado consolidó el monopolio en materia de contenidos educativos.

Los libros de texto gratuitos surgieron en un contexto de mucho conflicto, los autores de libros anteriores, libreros, editores, la Iglesia y la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) se manifestaron en contra de ellos. Además, el poder adquisitivo de la base magisterial se había reducido considerablemente desde las dos décadas precedentes, por lo cual iniciaron una serie de protestas y paros de labores. El momento culminante del conflicto ocurrió el 6 de febrero de 1960 cuando la Unión Neoleonesa de Padres de Familia, filial de la UNPF, convocó a una movilización multitudinaria en la que asistieron entre 100,000 y 150,000 manifestantes.

Las críticas a los libros de texto gratuitos se daban en dos sentidos: 1) se afirmaba que los libros obligatorios dejarían en el desamparo a los escritores y demás trabajadores de la industria editorial escolar; y 2) se consideró a los libros de texto gratuitos como una tentativa del gobierno para uniformar el pensamiento, lo cual atentaba contra la garantía constitucional de libre creencia y enseñanza. La UNPF aseguraba que los libros de texto gratuitos eran una amenaza a los valores nacionales. “La Unión [UNPF] apoyaba la idea de la gratuidad de los libros de texto, pero denunciaba la forma que aquella empezaba a tomar: la de un texto único, uniforme, obligatorio y exclusivo” (Meneses Morales, 1997, pág. 516).

⁷ El documento que encontré no está numerado, es la página 2 del archivo de pdf.

Greaves Laine afirma que no fue el contenido de los libros lo que generó polémica sino su carácter de obligatoriedad, en sus propias palabras:

Estaba demostrado que no era su contenido lo que despertaba la protesta; en realidad, la oposición no podía objetarlo ya que los libros no introducían ningún cambio ideológico que supusiera siquiera algún propósito de modernización. Sino que el meollo del problema era la injerencia cada vez mayor del Estado en el campo educativo (Greaves Laine, *Política Educativa y Libros de Texto Gratuitos: Una Polémica por el Control de la Educación*, 2001)⁸.

El frente en contra del gobierno y los libros de texto fue muy amplio y heterogéneo, sin embargo, estos fueron implementados y hasta la fecha no han vuelto a ser fuertemente cuestionados. Lorenza Villa Lever interpreta este conflicto como parte de una larga disputa política por el control de la educación entre el Estado y la Iglesia. Con la instauración de los libros de texto gratuitos “queda asegurada la hegemonía del Estado en el control de la educación” (Villa Lever, 2009, pág. 72).

El malestar político posterior al 2 de octubre de 1968 se convirtió en un problema político inaplazable, Echeverría recurrió a un discurso político de izquierda para neutralizar y encauzar el descontento social. Los libros de texto gratuitos de segunda generación se dividían en dos ramas: de matemáticas, español, ciencias naturales y ciencias sociales; los de ciencias naturales estuvieron a cargo del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav-IPN) y los de ciencias sociales, del Colegio de México (COLMEX). El equipo de historiadores del COLMEX fue dirigido por Josefina Vázquez.

Los libros de ciencias sociales y particularmente los de historia abandonaron el enfoque eurocéntrico para adoptar una perspectiva latinoamericanista. Entre sus páginas se abordan temas como el panorama internacional de la segunda mitad del siglo XX, las revoluciones de Cuba, China y Rusia, la Guerra de Vietnam y los problemas ambientales. Se hace énfasis en que las causas de las grandes injusticias de la historia fueron la explotación colonial y el imperialismo. “Expresan el deseo de los pueblos del tercer mundo, principalmente México, de liberarse de todo tipo de explotación interna y externa” (Meneses Morales, 1997, pág. 285). Por otro

⁸ El documento que encontré no está numerado, es la página 6 del archivo de pdf.

lado, los libros de ciencias naturales presentan temas de educación sexual como la menstruación, la eyaculación y los cambios corporales que conlleva la pubertad.

La primera edición del libro de Ciencias Sociales correspondiente al sexto grado no llegó a manos del público, ya que algunos intelectuales cercanos al gobierno como Víctor Flores Olea, entonces director de la FCPyS; Fernando Pérez Correa, Secretario General de la UNAM; y Julio Scherer, director del Excélsior criticaron el libro antes de que fuera distribuido. La segunda edición matizó afirmaciones sobre los líderes de la revolución cubana e incluyó en sus páginas a algunos líderes del bloque occidental como John F. Kennedy y el papa Juan XXIII.

Nuevamente, el cambio del contenido de los libros de texto gratuitos generó polémicas y protestas sociales. El conflicto de 1974 —año en el que los libros fueron distribuidos— tiene muchas similitudes con el de 1962 y una gran diferencia. Los grupos inconformes que se movilizaron para oponerse a la reforma de los nuevos textos escolares fueron los mismos: la Iglesia, la UNPF y grupos de grandes empresarios —con los que el gobierno de Echeverría tenía una relación de por sí complicada—. El contraste entre la oposición a los libros de texto gratuitos de 1962 y la de 1974 fue que en la primera la causa de la disconformidad fue el carácter obligatorio de los libros producidos por el gobierno; mientras que, con la reforma de 1972, el descontento fue por su contenido.

Ernesto Meneses asegura que el objeto de la crítica fue, en particular, los libros de sexto grado de ciencias naturales, ciencias sociales y una lección del libro de matemáticas. La crítica contra el libro de ciencias naturales era en concreto contra los apartados en los que se explicaba la educación sexual y la evolución. Los autores del libro de ciencias sociales fueron denunciados por utilizar como metodología el materialismo histórico, dando como resultado una historia socialista ajena al “espíritu nacional”. Finalmente, las protestas cesaron y los libros se mantuvieron.

En el sexenio de López Portillo se fundó el Consejo de los Contenidos y Métodos Educativos que realizó una nueva reforma a los libros de texto gratuitos, sin embargo, su alcance fue parcial. La modificación a los textos escolares fue, en

opinión de Josefina Vásquez, un mero recorte de su contenido que no cambió sus aspectos fundamentales, pero sí le restó claridad.

En 18 de mayo de 1992 se publicó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB). Mencionado convenio es producto de un acuerdo entre el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y la sociedad civil. Fue impulsado por Ernesto Zedillo, entonces secretario de Educación y firmado por el presidente Carlos Salinas de Gortari, Elba Ester Gordillo, en representación del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación y los gobernadores de todos los estados de la república.

En el ANMEB se realiza un diagnóstico de los principales problemas del sistema educativo mexicano y se proponen reformas para solucionarlos. De manera general los principales problemas de la educación nacional subrayados en este documento son: 1) la educación no da los elementos necesarios para que los educandos estén en condiciones de contribuir a su propio progreso y al de la nación. 2) excesiva burocracia y centralización administrativa de la educación. 3) escasez de recursos para la educación pública provocada por problemas económicos nacionales.

Para estos problemas se proponen las siguientes reformas: 1) descentralizar la educación, en el documento se explica de la siguiente manera: "Cada gobierno estatal, por conducto de su dependencia u organismo competente, sustituirá al titular de la Secretaría de Educación Pública en las relaciones jurídicas existentes con los trabajadores adscritos a los planteles y además servicios que se incorporan al sistema educativo estatal". 2) Fomentar la vinculación entre el sistema educativo y la comunidad. 3) Modificar los contenidos de los libros de texto gratuitos, abandonando el enfoque lingüista estructural (presente desde la década de 1970), el contenido de los nuevos libros y demás materiales educativos hace énfasis en fortalecer las matemáticas en particular el cálculo preciso de cantidades y la capacidad de plantear y resolver problemas. Se sustituye el área general de ciencias sociales y se retoma el estudio sistemático de historia, geografía y civismo. La tercera generación de libros de texto surgió en el contexto de las reformas definidas en este documento.

Sobre los libros de historia se menciona lo siguiente: “[...] se ha estimado conveniente subsanar el insuficiente conocimiento de historia nacional de los alumnos, [...] en virtud de que los libros de texto de ciencias sociales hasta ahora vigentes son inadecuados para el logro de los propósitos que se procuran” (Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, 1992, pág. 1992). Josefina Vázquez afirma que la decisión de reformar el contenido de los libros de texto gratuitos fue: “fortalecer la enseñanza de la historia patria que Zedillo declaró abandonada por dos décadas –lo que era inexacto-, llevó a encargar a dos historiadores prestigiados, comprometidos con el gobierno [Héctor Aguilar Camín y Enrique Florescano] a elaborar un texto de historia de México” (Meneses Morales, 1997, pág. 232).

Dichos historiadores buscaron hacer libros de historia en los que no se exaltara ni condenara a héroes y villanos, sino a personajes históricos de carne y hueso contextualizados en un panorama histórico objetivo y lo más actualizado posible dentro de los más recientes descubrimientos históricos y arqueológicos.

Nuevamente el cambio de contenido de los textos causó polémica; sin embargo, en esta ocasión quienes protestaron no fueron sectores conservadores de la población, vinculados a la Iglesia y a la UNPF, sino profesores universitarios e historiadores, en su mayoría de izquierda.

Se criticaron, sobre todo, los libros de texto gratuitos de historia y en particular los siguientes tres factores: 1) los textos fueron elaborados por un grupo de historiadores asignados directamente desde la presidencia, haciendo de lado a la CONALTIEG; 2) se afirmó que eran una justificación ideológica al régimen salinista; y 3) se acusó de conceptualizar al porfiriato con connotaciones excesivamente positivas.

Miguel Ángel Granados Chapa afirmó que el gobierno salinista, para evitar ser acusado de estar en contra de la historia de México, decidió la narrativa del pasado a partir de una enorme revisión ideológica. Siguiendo la misma premisa, Dennis Gilbert expone *Rewriting History: Salinas, Zedillo and the 1992 Textbook Controversy* que durante la década de 1982 a 1992 el gobierno mexicano rompió con su propio pasado, por lo cual se buscó dejar atrás el régimen que se había

fundamentado su legitimidad a partir Revolución, que había celebrado la reforma agraria, promovido la sustitución de importaciones y canonizado a personajes históricos como Emiliano Zapata y Lázaro Cárdenas. El gobierno presidido por Salinas enfrentó el reto historiográfico de hacer una nueva lectura del pasado acorde a la nueva política económica neoliberal.

A manera de apología de los nuevos libros de texto gratuitos y su lectura del pasado, Enrique Florescano escribió un artículo *El Historiador y la Crítica* en el que argumentó que no se podía hablar de una justificación del régimen a partir de la historia porque en los textos hay menos de dos páginas dedicadas a cubrir los hechos ocurridos durante el actual gobierno. Asimismo, destaca que son libros elaborados por profesionales de la historia —quienes, en su opinión, habían sido excluidos del proceso en los libros anteriores—que analizan y narran el pasado con los conocimientos más actualizados de su disciplina.

La polémica alcanzó tal dimensión que el gobierno, ante la presión de las críticas, convocó a un concurso para realizar nuevos textos de historia. Aunque en el último momento se decidió distribuir los primeros, elaborados por Aguilar Camín y Florescano, por considerar los segundos como no adecuados.

Capítulo 3: contexto político-económico y proyecto de nación de gobiernos que realizan reformas a los libros de texto gratuitos

El presente capítulo tiene como objetivo mostrar una somera descripción del contexto político, social y económico y de los gobiernos federales que realizaron reformas al contenido de los libros de texto gratuitos en materia de Historia y de los lineamientos generales de sus proyectos de nación. La intención de este apartado no es hacer un análisis evaluativo del desempeño de cada administración, ni ofrecer nuevas interpretaciones de la historia nacional reciente. Tampoco se pretende hacer un posicionamiento político sobre el actuar de los gobiernos en el pasado. La razón de ser de este apartado es hacer de la tesis un escrito autónomo que pueda ser entendido a profundidad por cualquier lector, sin importar su conocimiento de la historia reciente de México.

El capítulo consta de cinco apartados, cuatro de ellos corresponden a los sexenios que produjeron reformas sustanciales a los libros de texto gratuitos estudiados y el último hace un pequeño análisis de los cambios en los proyectos económicos y en el contexto político de estos periodos y cómo éstos repercuten en el contenido de los libros de texto gratuitos⁹. Siguiendo el criterio de exclusión anteriormente mencionado, se abordarán los sexenios de Adolfo López Mateos (1958-1964), Luis Echeverría Álvarez (1976-1982), Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012).

Hay una disparidad en cuanto a las fuentes utilizadas para recabar la información necesaria para cada periodo. Para los sexenios de Carlos Salinas de Gortari y Felipe Calderón Hinojosa se presenta una breve síntesis del Plan Nacional de Desarrollo que su administración publicó en el Diario Oficial de la Federación; en cambio en los dos sexenios previos esto no es posible puesto a que la Ley Nacional de Planeación, es decretada por el gobierno de Miguel de la Madrid, por lo tanto, sus predecesores no se vieron en la necesidad de publicar este documento.

⁹ Se abordan sólo los periodos presidenciales en los cuales se hicieron reformas mayores al contenido de los libros de texto gratuitos en materia de historia, estos son los siguientes: 1) Adolfo López Mateos, 2) Luis Echeverría Álvarez, 3) Carlos Salinas de Gortari Y Felipe Calderón Hinojosa.

3.1 Adolfo López Mateos (1958-1964)

Durante las décadas de 1940 a 1970 se vivió un periodo económico que se conoce como el “Milagro Mexicano”, en estos años la economía creció anualmente más de 6% del PIB y el país atravesó una serie de transformaciones económicas y sociales muy profundas, las más notables de estas: la migración del campo a la ciudad y la industrialización.

El plan económico de López Mateos podría ser descrito como proyecto nacionalista favorable al gasto público y a la intervención del Estado en la economía. Cuando comenzó su mandato, aumentó intensamente el gasto público. R. Vernon afirma en su libro *El dilema del desarrollo económico en México* que este fenómeno, más que responder a una política consciente, parece haber sido resultado de una pérdida del control de la presidencia sobre las oficinas de gobierno que comenzaron a gastar los recursos con muy poca fiscalización y restricciones. Además, la administración federal inició una serie de políticas destinadas a favorecer la industria nacional, como comprar empresas privadas en las cuales había grandes intereses extranjeros y aumentar los impuestos a las empresas que no estaban controladas por hombres de negocios mexicanos.

El proyecto económico planteado por la administración de López Mateos fue conocido como “desarrollo estabilizador”, este incentivó el desarrollo económico a partir de la inversión estatal en infraestructura, comunicaciones y energía, manteniendo una tasa baja de inflación y sin aumentar significativamente la deuda pública externa, Luis Aboites en *Nueva Historia Mínima de México* afirma que en 1959 ésta era menor a 649 millones de dólares.

Las características previamente señaladas del desarrollo estabilizador permitieron un aumento significativo en los salarios reales de los trabajadores; no obstante, esta alza favoreció, sobre todo, a un sector minoritario de los trabajadores urbanos, que ya eran beneficiarios de los servicios públicos ofrecidos por la SEP y el IMSS, relegando a un segundo plano a quienes vivían del campo. Algunas estimaciones indican que entre 1950 y 1963 el decil con más ingresos económicos de la población

concentraba cerca de la mitad de la riqueza nacional (Aboites Aguilar, 2008, pág. 503).

Adolfo López Mateos es el cuarto presidente en ser designado para el cargo a partir de un mecanismo informal de sucesión presidencial inaugurado por Lázaro Cárdenas, a través del cual el presidente saliente, que además de ser el representante del Poder Ejecutivo era el dirigente del PRM/PRI, “heredaba” el cargo al titular de la Secretaría de Gobernación. Si bien cada presidente marcaba, hasta cierto punto, distancia política e ideológica con su predecesor, su legitimidad procedía directamente de la revolución y los proyectos políticos que ésta representaba.

Pese al rápido ritmo de crecimiento de la economía nacional, el sistema político comenzó a dar señales de desgaste. En 1959 hubo una huelga de ferrocarrileros. El movimiento social fue acusado de comunista y reprimido por el Ejército. En 1962 se acribilló al líder guerrillero Rubén Jaramillo y a su familia. El expresidente Lázaro Cárdenas encabezó, en 1961, el Movimiento de Liberación Nacional en el que se intentó aglutinar a distintos sectores inconformes con las políticas públicas gubernamentales.

La administración de López Mateos también se enfrentó a las inconformidades de los sectores más conservadores del país. Una declaración pública en la que el presidente afirmó que su gobierno era de extrema izquierda dentro del marco ideológico de la revolución mexicana, la creación de la CONALTIEG y el carácter obligatorio de los nuevos libros de texto gratuitos, aunado a la expropiación de la industria eléctrica, causaron movilizaciones y protestas de la Iglesia mexicana y otras organizaciones políticamente conservadoras, entre ellas la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF). En este contexto algunos de los empresarios más acaudalados del país crearon el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN) para articular y promover sus intereses políticos y económicos frente al gobierno.

3.2 Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)

“El año de 1973 es considerado precisamente como el fin de la era de la posguerra y el inicio de la época de crisis generalizada” (Aboites Aguilar, 2008, pág. 512) Si bien durante el sexenio de Adolfo López Mateos, el sistema político priista y el modelo de sustitución de importaciones comenzaban a sufrir cierto deterioro, en el gobierno de Luis Echeverría Álvarez la crisis en ambos rubros fue aguda y los grandes proyectos de su administración, hasta cierto punto, surgen como reacción a ésta.

El movimiento estudiantil de 1968 hizo patente que una creciente clase media exigía derechos políticos y que el sistema clientelar-corporativo no podía dar cauce a sus demandas. También fue evidente que el gobierno no vacilaría en reprimir violentamente manifestaciones pacíficas.

La respuesta de la administración de Echeverría fue ambivalente por no decir contradictoria. Se intentó atraer a intelectuales y grupos disidentes de izquierda por medio de amnistías, inauguración de nuevos centros de educación superior —como la Universidad Autónoma Metropolitana, fundada en 1974— y apoyos económicos a la clase trabajadora como el Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores—. También se llevó a cabo una política diplomática de apoyo al tercer mundo y a los gobiernos de izquierda, como el de Fidel Castro y el de Salvador Allende y se acogió a exiliados chilenos, argentinos y uruguayos que escapaban de dictaduras militares.

Mientras ocurría lo anteriormente señalado, la administración de Echeverría llevaba a cabo la guerra sucia. Después de que la Liga Comunista 23 de septiembre asesinó en un intento de secuestro al empresario regiomontano Eugenio Garza Sada en 1974, se comenzó a combatir y reprimir ilegalmente a los movimientos guerrilleros, tanto urbanos como rurales. Este suceso también fue motivo de conflicto entre la élite empresarial nacional y el presidente.

La crisis en el rubro económico fue muy grave. El modelo económico basado en la sustitución de importaciones comenzó a agotarse porque en la medida en la que la

industrialización, que requiere dicha política económica, se fue haciendo más compleja, fueron más necesarias las importaciones de tecnología, lo cual era muy costoso y tenía un límite de rentabilidad; por lo tanto, se llegó a un punto en el que ni el mercado interno y ni el externo podían ser lo suficientemente amplios como para que las ventas de los artículos industriales mexicanos fueran lo suficientemente numerosas para solventar los gastos de su producción.

En palabras de Guillen Romo “el modelo de acumulación, centrado en el mercado interno, es decir en el proceso de sustitución de importaciones, tiene la particularidad de engendrar un déficit creciente. No es una casualidad si en América Latina las economías que avanzaron más en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones se volvieron las economías más endeudadas de la región” (Guillén Romo, 1984, pág. 82) .

El aumento de importación de la tecnología necesaria para la producción industrial nacional generó un déficit en la balanza comercial. La inflación en la década de 1960 rondaba el 6%, en 1976 superó el 20% La poca inversión privada a nivel nacional dejó al gobierno con pocas opciones para enfrentar la crisis. Se planteó realizar una reforma fiscal para aumentar la recaudación, pero ésta se enfrentó a la firme oposición del sector empresarial. La administración de Echeverría más que enfrentar la crisis económica, optó por solventar el gasto público a partir del incremento de la deuda pública, que pasó de 1900 millones de dólares en 1966 a 59 000 en 1982 (Aboites Aguilar, 2008, pág. 518)

3.3 Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)

Carlos Salinas de Gortari llega al poder en un momento en el que el sistema de partido hegemónico se estaba erosionando. La reforma electoral de 1971 dio cabida institucional a agrupaciones políticas que antes eran clandestinas y, en la contienda electoral de 1988, Cuauhtémoc Cárdenas, candidato por el Frente Democrático Nacional, era un aspirante popular con serias probabilidades de ganar la elección presidencial.

Mientras se realizaba el conteo de los votos de dichas elecciones hubo una falla en el sistema. Aunque Carlos Salinas fue declarado ganador del proceso electoral, la posibilidad de fraude electoral dañó seriamente la credibilidad de las elecciones y, por lo tanto, la legitimidad de su presidencia. Un año después Ernesto Ruffo, político panista, ganó las elecciones a la gubernatura de Baja California, convirtiéndose en el primer gobernador de oposición en el país. El lento proceso de alternancia y democratización institucional continuaba avanzando.

La caída del Muro de Berlín hacía evidente que el panorama internacional estaba atravesando una aguda reconfiguración política y económica. El desplome de la Unión Soviética reforzó las posturas oficiales de EE. UU. y Gran Bretaña que buscaban disminuir el gasto público, la liberalización del mercado y promover la inversión privada frente a la Estatal. La escuela de economía neoclásica —o neoliberal— se convirtió en la teoría rectora de la gran mayoría de las políticas económicas de los países occidentales.

Los problemas políticos más graves que enfrentó el gobierno de Salinas fueron el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la súbita devaluación del peso a finales de 1994 y el asesinato de Luis Donaldo Colosio. El primero de enero de 1994 los integrantes del EZLN declararon la guerra al ejército mexicano y tomaron varias localidades de Chiapas, entre ellas San Cristóbal de las Casas. Demandaban derechos sociales, sobre todo salud y educación, y políticos para los pueblos indígenas. La guerra duró 11 días, fue ampliamente cubierta por medios internacionales y su impacto político fue muy profundo: golpeó fuertemente a la sensación de progreso y desarrollo que promovía el salinismo.

Colosio era el candidato presidencial por el PRI a la presidencia. Fue asesinado poco después de declamar un discurso que muchos interpretaron como una confrontación con Salinas de Gortari y la facción más autoritaria del priismo. Los motivos del asesinato no han sido esclarecidos y la imagen del presidente fue seriamente dañada.

Poco antes de la Navidad de 1994 el peso mexicano se devaluó casi 100% y las consecuencias de esto sacudieron a la economía mexicana: el desempleo se

disparó a más de 6%, las tasas de interés incrementaron y algunos bancos se encontraron en apuros financieros. La devaluación acabó de raíz con el optimismo promovido por la administración salinista que aseguraba que México estaba en una etapa de transición económica hacia el “primer mundo”.

Si bien Salinas era representante político del mismo partido y estructuras de poder que permitieron a Echeverría llegar a la presidencia; el proyecto de la administración salinista parte de la premisa de que el modelo de sustitución de importaciones se encuentra agotado y es momento de que el país adopte el modelo económico neoliberal. Rolando Cordera y Carlos Tello afirman que el proyecto nacionalista de desarrollo, el proyecto de gobierno que desarrolló el modelo de sustitución de exportaciones, se caracterizó por considerar que las necesidades de México pueden ser satisfechas más adecuadamente utilizando como base las demandas populares que dieron lugar a la revolución; es decir, basar el desarrollo económico en el bienestar de la población, para lo cual es necesario que el Estado regule la economía y brinde servicios básicos como la salud y la educación. Pretende que el Estado coloque como su principal objetivo la justicia social. La estrategia económica del proyecto nacionalista consiste en estimular la economía a través del gasto público, no sólo en el corto plazo, de tal manera que el Estado defina el rumbo de la economía y el grado de diversificación que ésta va a tomar.

En cambio, el proyecto del gobierno salinista buscó eliminar todas las trabas, impuestas por el Estado benefactor, que impedían un incremento libre y dinámico de la producción y de esta manera integrar a México a la economía internacional, como un mercado para los productos de los países matrices y de abastecedor de materias primas. Otro de sus propósitos fue vincular estrechamente la economía nacional con la norteamericana para que las dos se complementaran. Estados Unidos proporcionaría a México un mercado seguro para los productos de exportaciones y una fuente de alta tecnología; en respuesta, México le brindaría mano de obra barata, materias primas a precios competitivos y un mercado creciente para sus productos. Esta transición entre las políticas nacionalistas de Estado de Bienestar y políticas neoliberales (o neoclásicas) no parte de una tabula rasa en el sexenio de Salinas, en realidad tiene su origen en el gobierno de Miguel de la Madrid.

Las principales preocupaciones expuestas en el Plan Nacional de Desarrollo de 1989 son la democracia, la modernización del Estado, la apertura del mercado y el combate a la deuda e inflación. Con la modernización del Estado, el gobierno de Salinas de Gortari se refería a la reducción del tamaño de la burocracia pública y a desincorporar (privatizar) las empresas estatales que ya habían cumplido su cometido o no fueran prioritarias. Se previó fusionar a las empresas públicas que funcionaran de manera más eficiente y económica en conjunto y se planeó transferir a los gobiernos estatales a las empresas de importancia regional.

Los mercados cerrados, siguiendo lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo, limitan la competencia elevando los precios, desalentando la productividad y propiciando una ineficiente asignación de recursos. También evitan que nuevos competidores puedan integrarse en los mercados, lo que favorece los oligopolios a costa del bienestar del resto de la sociedad.

En el Plan Nacional de Desarrollo se afirma estar en un momento coyuntural en el que coexisten viejas prácticas y comportamientos políticos que se resisten a desaparecer y nuevas formas de participación política democráticas. “El gobierno está comprometido a impulsar [la democracia] a corregir faltas, fortalecer virtudes a ofrecer las garantías que hagan posible la libre expresión de ideas y a asegurar que la lucha por el poder tenga lugar dentro del orden legal” (Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994, pág. 59).

Las estrategias a partir de las cuales se le daría cauce institucional a las nuevas formas de participación política eran las siguientes: 1) mayor transparencia en el conteo de resultados de las elecciones y mejor comunicación de sus resultados; 2) garantizar acceso de información a todos los partidos políticos; 3) respeto y apoyo al derecho a manifestarse públicamente, dentro del marco de la ley; y 4) fortalecimiento de la división de los tres poderes del gobierno y su autonomía.

3.4 Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)

La elección presidencial de 2006 fue muy competida. El conteo electoral favoreció al candidato panista Felipe Calderón Hinojosa por tan sólo 0.56% de votos sobre el

candidato de la coalición “Por el Bien de Todos”, Andrés Manuel López Obrador, quien no aceptó los resultados anunciados por el Instituto Federal Electoral (IFE) y se proclamó a sí mismo presidente legítimo de México. La nueva administración inauguró la presidencia en muy grave crisis de legitimidad. Lorenzo Meyer describe esta situación con las siguientes palabras:

“Tras la elección, oficialmente ganada por Calderón con un margen de apenas 0.56%, la izquierda se negó a reconocer la legitimidad del resultado y de la nueva presidencia.¹¹ Para cuando Calderón dejó el poder, sólo una mayoría relativa de los ciudadanos -34%- consideraba que México era efectivamente una democracia en tanto que 31% negaba esa posibilidad y otro tercio (33%) definía al país como parcialmente democrático” (Meyer, 2015, pág. 20).

Por si fuera poco, el partido del presidente nunca contó con mayorías en las dos cámaras del poder legislativo lo cual impidió que se llevaran a cabo algunos de los proyectos más ambiciosos de la administración, entre ellos la reforma energética. El sábado 10 de octubre de 2009, el presidente decretó la extinción de la compañía pública Luz y Fuerza del Centro, afirmando que operaba de manera sumamente ineficiente. Esta decisión dejó sin empleo a más de 44 mil empleados y fue el comienzo de un largo y complejo conflicto con el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).

En términos generales las administraciones de Felipe Calderón y Carlos Salinas comparten la manera de entender la economía y cuáles son las políticas públicas que se deben de llevar a cabo para incentivar su desarrollo: el gobierno de Calderón da continuidad a la política económica neoliberal. Uno de los mayores éxitos en la gestión económica de la presidencia de Calderón fue mantener la inflación en su punto más bajo de la historia reciente del país. El crecimiento del PIB promedio esperado para el sexenio era de 3.5% anual; no obstante, por la recesión económica mundial del 2009, hubo una caída del 5.8%. El crecimiento promedio del sexenio fue de 1.9%.

En el Plan Nacional de Desarrollo de 2007, la administración de Felipe Calderón presenta el Desarrollo Humano Sustentable. Este proyecto “considera a la persona,

sus derechos y la ampliación de sus capacidades como la columna vertebral para la toma de decisiones y la definición de políticas públicas” (Plan Nacional de Desarrollo 2007 - 2012, pág. 2). Es un proyecto liberal, a grandes rasgos, su premisa fundamental consiste en que el establecimiento de un Estado de Derecho claro y consolidado va a permitir que los individuos se desarrollen en un ambiente propicio para mejorar sus capacidades productivas; y el incentivo de las inversiones, tanto nacionales como extranjeras, va a fomentar la competitividad entre las empresas, lo que aumentará la productividad, que a su vez repercutirá positivamente en el salario real de los trabajadores. Por lo tanto, el objetivo del gobierno es generar un ambiente institucional estable y propicio para el desarrollo del individuo y de las empresas.

El Plan Sustentable de Desarrollo presenta cinco ejes de acción 1) Estado de Derecho y seguridad, 2) economía competitiva y generadora de empleos, 3) Igualdad de oportunidades, 4) sustentabilidad ambiental y 5) democracia efectiva y política exterior responsable.

“De progresar en todos los frentes, se podrá crear un círculo virtuoso: el mayor crecimiento económico generará mejores oportunidades de empleos y mayor desarrollo humano, mientras que los avances en el desarrollo social incrementarán la productividad de las personas. Asimismo, la reducción de la pobreza y la creación de oportunidades contribuirán a una mayor participación y estabilidad política social, así como respeto por el medio ambiente. Por ello, se utilizarán todos los instrumentos del Estado, avanzando simultáneamente en los cinco ejes de acción definidos en este plan, con el fin de promover un crecimiento económico sostenido más acelerado, una elevada creación de empleos, y un desarrollo humano pleno para todos los mexicanos” (Plan Nacional de Desarrollo 2007 - 2012, pág. 33).

Estos ejes forman parte de un proyecto integral de políticas públicas que tenían como propósito consolidar un círculo virtuoso cuya consecuencia fuera el desarrollo económico sostenido en estos ámbitos.

3.5 Las rupturas

A partir del estudio de los contextos y proyectos de nación anteriormente presentados, se puede afirmar que hay dos grandes coyunturas¹⁰ de ruptura, una económica y otra política, en las que hay que poner particular atención para entender los cambios en el contenido histórico en los libros de texto gratuitos. La primera de estas rupturas, de carácter económico, ocurre durante el sexenio de Salinas que, pese a seguir la continuidad político-priista, es el parteaguas de política económica en el que se abandona el modelo de Sustitución de Importaciones, el proyecto de desarrollo nacionalista y el Estado de Bienestar y se adopta el modelo neoliberal.

La segunda discontinuidad, ésta de naturaleza política, fue la alternancia partidista en el año 2000, que marcó un antes y un después en la retórica con la que se justificaba la legitimidad de los gobiernos. La razón de ser política de las administraciones previas al 2000 procedía de la satisfacción de las demandas populares enmarcadas en la revolución mexicana. todos los gobiernos priistas del régimen de partido hegemónico debían mantener una continuidad retórica que justificara su existencia como continuadores y herederos del proyecto revolucionario. En cambio, los gobiernos posteriores a la alternancia política del 2000 derivan su legitimidad del voto popular, respaldado por instituciones democráticas autónomas del poder ejecutivo y a los intereses de los partidos.

¹⁰ Cuando hablamos de coyunturas nos referimos a estas en el sentido conceptualizado por Hugo Zemelman: “[nos referimos a las coyunturas] como el momento histórico que sucede a otro momento histórico y que da a lugar a otro momento histórico. Es a través de esa secuencia donde podemos entender las dinámicas complejas y multidireccionales que pueden asumir los fenómenos sociales, entre ellos los procesos de constitución de los sujetos sociales, ya que son los espacios desde donde actúan y reactúan éstos” (Zemelman, 2003, pág. 153).

Capítulo 4: Cambios y permanencias en la narrativa histórica escolar

4.1 Los cambios

En este capítulo se busca registrar, a partir de casos concretos, los cambios en el contenido de los libros de texto gratuitos. Los casos específicos estudiados y expuestos son la inversión extranjera y la descripción de los conflictos políticos y bélicos entre los caudillos más importantes para la narrativa histórica que describe y explica el periodo de la Revolución Mexicana.

Estos casos no fueron seleccionados al azar. Cada uno tiene como propósito conocer transformaciones en el contenido histórico de los libros de texto gratuitos de etiologías distintas. El análisis de la inversión extranjera pretende mostrar cómo los cambios en el discurso económico de las administraciones federales repercutieron en la historia escolar; por otro lado, el seguimiento de los caudillos nos da una idea sobre cómo el cambio en el discurso político tiene un efecto sobre la manera en que se concibe el pasado.

4.1.1 Análisis diacrónico de la inversión extranjera

Este apartado tiene dos objetivos: 1) explicar cómo se aborda la inversión extranjera en las cuatro generaciones de libros de texto gratuitos (libros de texto gratuitos) 2) y, a partir de un análisis diacrónico, explicar los cambios y permanencias que se presentan en cada una de las generaciones y su trasfondo político.

Para poder realizar lo propuesto en el párrafo anterior se analizaron todos los libros de texto gratuitos cuyo propósito es enseñar historia; en total son dieciséis libros de texto de cuatro generaciones distintas de los cuales nueve tienen contenido relacionado con la inversión extranjera. El proceso metodológico seguido para hacer este análisis fue seleccionar todos los apartados de los libros de texto relacionados con la inversión extranjera, interpretar su contenido y contrastarlo con los libros de las demás generaciones.

El capítulo consta de dos apartados, en el primero se describe cual es la noción de inversión extranjera en cada generación de libros de texto gratuitos y en el segundo, a manera de conclusión, se explica cuáles son las principales alteraciones en la forma de entender la noción tratada.

Para poder entender a profundidad la conceptualización de inversión extranjera que se presenta en cada generación de libros de texto, se seleccionaron fragmentos de estos materiales pedagógicos correspondientes a los siguientes temas: porfiriato, expropiación petrolera y teoría de la dependencia. Estos tópicos fueron escogidos porque son un lente privilegiado para entender la inversión extranjera como una estrategia de política económica, pero también como un modo de relación política—inclusive de dominación— entre Estados-nación.

1962

Como se mencionó en el capítulo 2, en un inicio se pretendió que la primera generación de libros de texto gratuitos fuera elaborada a partir de concurso en que se elegirían los textos escolares más adecuados para cada materia; no obstante, se presentaron pocas propuestas y la mayoría de ellas no cumplían con los requisitos establecidos por la CONALTIEG, por lo cual algunos de los libros fueron realizados por encargo a autores de “alto prestigio”. Por lo tanto, esta generación de libros de texto gratuitos no fue elaborada por un equipo de historiadores y/o pedagogos con un plan definido para todos los libros; a causa de ello, los libros de historia no abordan de manera congruente ni con los mismos matices todos los temas tratados.

A pesar de esta relativa heterogeneidad, los libros de texto gratuitos describen con un tono muy similar a la inversión extranjera. Los libros de tercero y cuarto año tienen como objeto la historia nacional, el porfiriato es un apartado relevante al que se le dedica una cantidad relativamente extensa de espacio. El libro de sexto año aborda temas de historia mundial, no obstante, en un apartado sobre revoluciones sociales se menciona a la revolución mexicana y en él se habla brevemente del porfiriato. A continuación, se presentan las citas más representativas de todos los libros de texto gratuitos de 1962 para explicar la inversión extranjera en el contexto específico del porfiriato.

“Los ferrocarriles y casi la totalidad de la poca industria que entonces había, estaban en manos extranjeras. A los obreros no se les reconocía derecho alguno. Sus salarios eran bajísimos” (Mi Libro de Historia y Civismo de Tercer Año, 1962, pág. 113)

[para que Díaz pudiera perpetuarse en el poder debió] contar con la colaboración de los sectores sociales ricos y con la afluencia de capitalistas extranjeros, a todos los cuales había que tener satisfechos entregándoles la economía del país y dejándoles que aumentaran su riqueza y ensancharan sus negocios, aunque ello fuera a costa de los pobres, y, muchas veces, mediante el despojo de los débiles (Mi Libro de Historia y Civismo de Cuarto Año, 1962, pág. 148).

"Nuestro país empezó a desarrollar algunas industrias, aunque en muchos casos con una desproporción en el beneficio para los inversionistas extranjeros" (Mi Libro de Historia y Civismo de Cuarto Año, 1962, pág. 151).

Resultado del progreso aparente fueron el desequilibrio económico y la injusticia social. La nación tampoco se beneficiaba realmente de esta situación puesto que, siendo extranjeras las grandes compañías industriales, el dinero que ganaban salía del país y no ayudaba a la formación de una economía vigorosa y próspera (Mi Libro de Historia y Civismo de Sexto Año, 1962, pág. 225).

Se entiende a la inversión extranjera como una estrategia económica que impulsó, durante el porfiriato, un desarrollo económico relativamente marginal. También se puede interpretar que todo beneficio de extranjeros que se da en el espacio o a partir de recursos nacionales es, de cierta manera, un despojo hacia la población nacional; es decir, la inversión extranjera beneficia a los extranjeros a costa de los mexicanos. Los intereses nacionales y extranjeros son presentados como dicotómicos e incompatibles entre sí.

La inversión extranjera tiene un ámbito profundamente político, pues a partir de su implementación Díaz se hizo del apoyo de un sector pequeño pero muy importante de mexicanos acaudalados e inversionistas extranjeros. Dichos grupos desempeñaron un papel muy importante para la preservación del régimen porfirista.

A pesar de que la expropiación petrolera es mencionada brevemente en los libros de historia de 1962, arroja pautas interesantes para la interpretación.

“Hasta 1938 la industria nacional era escasa, y casi toda estaba en manos de extranjeros. [...] Ese año el presidente Lázaro Cárdenas expropió las compañías petroleras. Con el aprovechamiento del petróleo empezó el desarrollo de la industria nacional” (Mi Libro de Historia y Civismo de Tercer Año, 1962, pág. 124).

La expropiación petrolera es descrita como el momento coyuntural en el que se rompió con la política económica de desarrollo a partir de la inversión extranjera y, por lo tanto, en el que surgió la industria nacional. Se presenta como un momento de emancipación política y económica del capital extranjero.

Los libros de texto gratuitos de cuarto y quinto año abordan la historia de América y la historia mundial, respectivamente. El esfuerzo por explicar la interrelación económica y política entre distintas regiones del mundo durante los siglos XIX y XX es notable. Estas son algunas de las citas que hablan al respecto.

[.] la independencia de Hispanoamérica sólo se había realizado en uno de sus aspectos, es decir, en cuanto al hecho de que las colonias dejaron de pertenecer a España, mientras que en lo económico y social se mantuvieron los sistemas establecidos por el coloniaje español, los cuales, además, persistirían durante muchos años (Mi Libro de Historia y Civismo de Quinto año, 1962, pág. 158).

"Además los países industrializados se dieron cuenta de que la mejor manera de vender sus productos y obtener materias primas a bajo costo consistía no sólo en establecer tratos comerciales con los países no industrializados, sino explotar a las colonias: porque las colonias no podían impedir que les pagaran mal sus materias primas y vendieran caras las manufacturas" (Mi Libro de Historia y Civismo de Sexto Año, 1962, pág. 186).

"Los grandes países industrializados sostenían que el imperialismo era necesario porque llevaba la civilización a las regiones del mundo atrasadas; y sí es cierto que algo tuvo de positivo esta expansión comercial, porque muchos pueblos pudieron

utilizar algunos de los adelantos que habían logrado las naciones avanzadas industrialmente, el imperialismo, al fin y al cabo, resultó nocivo para los pueblos sujetos al régimen colonial" (Mi Libro de Historia y Civismo de Sexto Año, 1962, pág. 186).

Si bien la inversión extranjera no es mencionada explícitamente en las citas mostradas anteriormente, se puede inferir que forma parte de los sistemas de colonización e imperialismo económico y social que siguieron funcionando después de los procesos de independencia. La inversión extranjera es, siguiendo la línea de la teoría de la dependencia (Solorza & Cetré, 2011), una de los mecanismos político-económicos que permitieron (y siguen permitiendo) a las compañías de países desarrollados extraer recursos de las naciones subdesarrolladas y manufacturar productos a partir de mano de obra barata, cuyo sueldo no es posible pagar en sus países de origen.

Dicho proceso de dependencia es explicado de la siguiente manera: la revolución industrial permitió que los países en los que tomó lugar pudieran aumentar drásticamente su producción de artículos comerciales, por lo cual necesitaron buscar nuevos mercados en donde vender los productos. Las colonias eran los mercados más convenientes para las naciones industriales, porque la desigualdad político-militar entre ellas les permitía imponer los precios en los que serían compradas materias primas extraídas y vendidos los artículos ya manufacturados.

A pesar de que el proceso de dependencia económica es narrado en los libros con una clara connotación negativa se hace una concesión al carácter civilizatorio del devenir imperial. Se afirma que este fenómeno económico y político permitió que nuevas tecnologías inventadas en los países industriales llegaran a los periféricos beneficiando, hasta cierto punto, a su población.

1972

La generación de libros de texto gratuitos de 1972, al igual que todas las subsecuentes, fue hecha por un equipo de historiadores preocupados porque cada libro abordara la historia de manera congruente con los otros. Por lo tanto, las perspectivas teóricas subyacentes en el contenido de todos los libros son

homogéneas. Por esta razón no explicaré la manera de abordar la inversión extranjera en cada libro específico sino por áreas temáticas en las que ésta aparece.

Al igual que en la generación de libros de texto gratuitos de 1962, el porfiriato es uno de los periodos en los que más se tratan temas relacionados con la inversión extranjera; las citas presentadas a continuación son las que se consideraron más importantes para entender la manera en la que se aborda el tema.

"durante el gobierno del general Porfirio Díaz se había favorecido mucho a los extranjeros que tenían negocios en México" (Ciencias Sociales. Cuarto Año, 1972, pág. 202).

el gobierno de Porfirio Díaz logró pacificar y organizar al país, pero como no teníamos capital, el gobierno se vio obligado a dar concesiones a los extranjeros. Casi todas las industrias y comercios fueron quedando, gradualmente, en manos de extranjeros. Los mexicanos instruidos, al igual que lo hicieron los burócratas chinos, creyeron que el país se modernizaría, aunque la sociedad no cambiara. Para ello lo único importante era mantener el orden (Ciencias Sociales. Cuarto Año, 1972, pág. 120).

La inversión extranjera en el porfiriato es pensada como un mal necesario: dar concesiones que permitieran a extranjeros no era correcto ni justo, pero, debido a la falta de capital nacional, a Díaz no le quedó otra alternativa. Inclusive se podría pensar que la comparación con la administración china (se refiere a al gobierno que fue producto de la Revolución China de 1911) supone que los funcionarios pensaban auténticamente, aunque estaban equivocados, que la inversión extranjera sería la mejor alternativa para el desarrollo nacional.

La inversión extranjera vuelve a ser mencionada, brevemente, en el apartado sobre expropiación petrolera en esta generación de libros de texto gratuitos:

"La mayor parte de los países piensan ahora que es importante que cada nación controle la explotación de sus propios recursos naturales" (Ciencias Sociales. Cuarto Año, 1972, pág. 213).

"Quiso también iniciar la independencia de México del capital extranjero, por tanto, nacionalizó a la industria petrolera y los ferrocarriles" (Ciencias Sociales. Sexto Año, 1972, págs. 136-137).

La nacionalización de la industria petrolera es presentada como un momento de emancipación de capital extranjero y de la dependencia a las naciones industrializadas.

La generación de 1972 dedica una cantidad inusualmente alta de apartados para explicar el proceso de dependencia económica y política de unos países (centro) a otros (periféricos). Al abordar y desarrollar este proceso de dependencia la inversión extranjera es mencionada por implicación y explícitamente en varias ocasiones.

No todos los pueblos han sido dominados violentamente; otros han perdido sus riquezas cediéndolas a grandes compañías extranjeras, cuyos gobiernos las defienden en contra de los pueblos, pasando sobre leyes y acuerdos, limitando con ello la independencia política de los países explotados" (Ciencias Sociales. Sexto Año, 1972, págs. 166-167).

"Desde el siglo XIX el capital extranjero entró a los países de América Latina para explotar las minas, desarrollar los transportes y extraer materias primas que se exportaban a otros países. Pero esto no sirvió para mejorar la vida de la mayoría de la población, sólo benefició a pequeños grupos urbanos, en especial dedicados al comercio, porque a los campesinos y a los obreros se les continuaron pagando salarios bajos" (Ciencias Sociales. Sexto Año, 1972, pág. 185).

"Con esta situación injusta no es de extrañar que los movimientos revolucionarios sean constantes. Muchos de estos movimientos populares han tratado de crear estados con poder suficiente para establecer una sociedad más justa. A estos movimientos se les ha llamado antiimperialistas, porque intentan romper la dependencia económica que tienen los países subdesarrollados con los países industrializados" (Ciencias Sociales. Sexto Año, 1972, pág. 186).

Estos libros de texto gratuitos tienen una clara influencia de la teoría de la dependencia (Solorza & Cetré, 2011). En términos generales explican que había una condición de desigualdad en cuanto a la posesión de capital y desarrollo tecnológico entre ciertas regiones y otras; los países más desarrollados aprovecharon la situación para explotar los recursos naturales de los demás países y, también, para imponer acuerdos comerciales poco convenientes para las naciones menos desarrolladas. El proceso de dependencia entre el centro y la periferia es denominado en los libros de texto gratuitos como imperialismo.

Se habla sobre dos formas a través de las cuales las naciones centrales, y sus empresas, explotan a las periféricas: a partir de la violencia (conquista bélica) y de la inversión extranjera. Sobre la segunda se menciona explícitamente que merma la soberanía nacional y que sus beneficios se concentraron sólo en grupos integrados por comerciantes mientras que la calidad de vida de la gran mayoría de obreros y campesinos no mejoró en lo absoluto. Finalmente, el imperialismo es calificado como injusto y causa directa de una serie de movimientos antiimperialistas cuyo objetivo es romper con esta relación de dependencia.

A diferencia de la generación de 1962, en esta no se hacen concesiones al proceso civilizatorio llevado a cabo a partir de la expansión europea consecuente con la expansión política y comercial ya mencionada.

1993

La generación de 1993 consta de tres libros de Historia, dos (los de cuarto y sexto año) son de historia de México y otro, el de quinto año, es de historia mundial. Sólo los libros de historia de México abordan temas relacionados con la inversión extranjera y los dos son prácticamente idénticos entre ellos, por lo cual sólo se presenta el análisis del libro de cuarto año.

Aunque la mención de la inversión extranjera en el porfiriato es breve, es muy ilustrativa para entender los cambios de conceptualización de dicho objeto.

"El pueblo mexicano estaba cansado de las revueltas y la inseguridad. Además, México necesitaba capital extranjero. porque no tenía dinero, y para atraerlo era

indispensable que hubiera tranquilidad. Con mano dura Díaz impuso la paz y se preocupó porque el gobierno funcionara mejor "Poca política y mucha administración" era el lema de su tiempo. Díaz consiguió mantener el orden mediante la policía y el ejército. Se persiguió lo mismo a los bandoleros que todo intento de oposición. Con el orden, aumentó el trabajo y se hizo posible el desarrollo económico, pues el país tenía recursos y los empresarios podían obtener ganancias" (Historia. Cuarto Grado, 1993, pág. 136).

En esta generación la inversión extranjera tiene una connotación positiva, no está relacionada a la desigualdad socioeconómica ni a la injusticia social en general; todo lo contrario, es un gran logro del régimen porfirista. Se entiende que para un país que no tiene capital propio, la inversión extranjera es la única alternativa viable para buscar el desarrollo económico; además, se afirma, de manera axiomática, que sólo se puede conseguir a partir de la pacificación del país. Es decir, la pacificación del país, aunque reconocida como violenta y éticamente reprochable era indispensable para atraer inversionistas y, por lo tanto, para el crecimiento económico.

La expropiación petrolera es un tema abordado con mucha amplitud en esta generación de libros, aunque con un enfoque radicalmente distinto. Éstas citas lo muestran:

En México, las diferencias entre las compañías extranjeras y el gobierno fueron creciendo hasta llegar a un conflicto. Las empresas no querían pagar los impuestos que señalaba la ley, ni mejorar los salarios de sus trabajadores mexicanos, muy inferiores a los de los extranjeros. [...] Los obreros mexicanos se fueron a huelga, tras estudiar el asunto, la Suprema Corte de Justicia decidió que el aumento que pedían era justo y ordenó que se les concediera. Sin embargo, las compañías no obedecieron, y el presidente Cárdenas decidió expropiarlas. Lo anunció el 18 de marzo de 1930, y las empresas extranjeras tuvieron que cederle a México a cambio de una Indemnización de su maquinaria, sus pozos, sus instalaciones [...] En lugar de las compañías extranjeras surgió una sola, dirigida por el gobierno, que es Petróleos Mexicanos (Pemex). El gobierno estadounidense, interesado en mantener buenas relaciones con México, pues había el peligro de que estallara una gran guerra en Europa, aceptó la decisión del presidente Cárdenas. Sin embargo, México tuvo que resistir que por un tiempo ningún país quisiera comprarle petróleo ni plata.

Y las empresas petroleras exigieron que el pago por la expropiación fuera de inmediato (Historia. Cuarto Grado, 1993, pág. 170).

Es absolutamente falso que desde un principio el gobierno hubiera tenido la idea de expropiar a las compañías petroleras. El gobierno se daba cuenta de la gravedad de tal paso. Pero ¿qué iba a hacer el gobierno de México frente a la rebeldía de las empresas? ¿Ante la actitud de desafío a la más alta autoridad jurídica de la república? ¿Qué se hubiera hecho en cualquier otro país? (Historia. Cuarto Grado, 1993, págs. 174-175)¹¹.

La explicación de la expropiación petrolera sigue esta línea argumentativa: los obreros y los patrones tenían un conflicto por la disparidad entre el monto salarial de los trabajadores nacionales y sus colegas extranjeros; el conflicto llegó a los tribunales de la Suprema Corte de Justicia de la Nación que dictaminó que la demanda de los obreros era justa; las compañías extranjeras se negaron a aceptar el fallo de la suprema corte y el gobierno de Cárdenas, como castigo ante la rebeldía de las empresas extranjeras a las instituciones mexicanas, decidió expropiarlas.

La teoría de la dependencia como marco a través del cual se desarrollan las relaciones entre naciones con diferentes grados de desarrollo industrial y/o tecnológico desaparece de la explicación de estos libros de texto. Ninguno de ellos aborda historia mundial de los siglos XIX y XX. Por ende, la inversión extranjera sólo es abordada en los periodos previamente desarrollados.

2008

En la generación de libros de texto gratuitos de 2008 hay dos libros de historia mundial, uno que aborda hasta la revolución industrial y otro hasta el descubrimiento de América, el único libro en el que se mencionan temas relacionados con la inversión extranjera es el de quinto año cuyo tema es la historia de México. Al igual que en la generación de 1993, la teoría de la dependencia no es una perspectiva teórica utilizada y la historia mundial del siglo XX sólo es tratada cuando es indispensable para explicar la historia nacional.

¹¹ Anexo en el libro: Fragmento de un texto de Jesús Silva Herzog

La inversión extranjera vuelve a ser uno de los temas más importantes para explicar el porfiriato, éstas son las citas en las que se menciona:

"En el área económica, Porfirio Díaz buscó atraer inversiones extranjeras, para lo cual ofreció a los empresarios facilidades y ventajas para hacer negocios en México" (Historia. Quinto Grado, 2008, pág. 90).

Gracias a las inversiones, tanto extranjeras como nacionales, se reactivó el comercio, se estimuló el crecimiento de las ciudades, se generó empleo y se impulsó la producción agrícola; todo esto permitió que mejoraran las condiciones de la clase media y los profesionistas. No obstante, los beneficios de esta prosperidad no llegaron a otros sectores de la población como campesinos, obreros, artesanos, jornaleros, pequeños comerciantes e indígenas" (Historia. Quinto Grado, 2008, pág. 90).

"Hacia 1884 la inversión extranjera era de 100 millones de pesos y para finales del Porfiriato se elevó 34 veces más (Historia. Quinto Grado, 2008, pág. 91)¹².

El fomento a la inversión privada, tanto extranjera como nacional, es presentada como una estrategia económica a través de la cual Díaz estimuló exitosamente el crecimiento económico nacional; el desarrollo económico (que en el texto es descrito como prosperidad), se tradujo en la mejora de las condiciones de vida de las clases medias y altas.

La generación de 2008 no rompe con la constante de dedicar una cantidad importante de espacio a la expropiación petrolera. Aquí se presentan fragmentos del texto que habla sobre esta. La desigualdad es explícita, pero no relacionada a la inversión extranjera.

Hasta antes de ser expropiada el 18 de marzo de 1938, la industria del petróleo que operaba en México era propiedad de empresarios británicos y estadounidenses; junto con la minería, proporcionaba al gobierno importantes recursos. En varias

¹² Esta cita forma parte de un cuadro en el que se muestra el incremento de la inversión extranjera por sector económico al principio y final del Porfiriato.

ocasiones el gobierno mexicano tuvo conflictos con las compañías petroleras a causa de la aplicación de leyes que limitaban sus privilegios económicos, En mayo de 1937 los trabajadores de esta industria se declararon en huelga en demanda de mejores salarios y condiciones laborales. Las autoridades judiciales fallaron a favor de los trabajadores, pero las compañías —Standard, Huasteca, El Águila— desconocieron sus disposiciones. El presidente Lázaro Cárdenas decidió entonces expropiar la industria petrolera para sujetar a la autoridad del gobierno sus bienes y administración. Así se fundó Petróleos Mexicanos (Pemex). Esta decisión fue respaldada por amplios sectores de la sociedad, que ofrecieron su apoyo para cubrir la indemnización a las compañías que establecía la ley. Superados los problemas iniciales de reorganización y administración de la nueva empresa pública, Pemex se convirtió en la principal industria mexicana de cuyos ingresos ha dependido la economía nacional (Historia. Quinto Grado, 2008, pág. 132).

De la misma manera que en los libros de texto gratuitos de la generación de 1993, se presenta a la expropiación petrolera como una decisión que tomó el ejecutivo a manera de escarmiento por el desacato de las compañías petroleras al fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. De nueva cuenta, esta explicación no toma en cuenta a la búsqueda de independencia del capital extranjero como un factor considerado por el presidente Cárdenas para realizar la expropiación. La dinámica política económica y comercial entre países más y menos desarrollados no es explicada —ni tras el lente de la Teoría de la Dependencia, ni de ningún otro marco conceptual— en esta generación de libros.

La generación del 2008 es la primera en abordar las crisis económicas que sucedieron a partir de la década de 1980 y las consiguientes reformas económicas en las que se abrieron los mercados y se inició el proceso de privatización de empresas paraestatales.

Durante las tres últimas décadas hemos experimentado los efectos de este cambio [proceso de privatización y apertura económica, posterior a la crisis económica de 1982], Por un lado, ha habido cierto crecimiento y aumento de la inversión privada, no obstante, continúan algunos problemas como el enriquecimiento de una minoría de empresarios nacionales y extranjeros, aumento del desempleo, la economía

informal y la pobreza extrema, así como pérdida del Poder adquisitivo de los salarios (Historia. Quinto Grado, 2008, pág. 167).

El párrafo anterior es una semblanza general de los resultados obtenidos a partir de las medidas realizadas por el gobierno para mitigar los problemas económicos ocasionados por las crisis de la década de 1980 y posteriores; se mencionan dos consecuencias positivas, el crecimiento económico y el aumento de inversión extranjera y nacional, y una serie de consecuencias negativas, entre ellas el aumento del desempleo y la desigualdad socioeconómica.

Semblanza

La estructura de la semblanza es la siguiente: se presentará un breve resumen, desglosado en rubros específicos, de las nociones más relevantes para entender la inversión extranjera en la generación de 1962 y posteriormente se explicarán los cambios y permanencias que se desarrollan en las generaciones posteriores.

1962

En esta generación de libros se entiende a la inversión extranjera durante el porfiriato simultáneamente como una estrategia política y económica: económica en el sentido en que es utilizada para incentivar el desarrollo económico y política porque permitió a Díaz contar con el apoyo de sectores sociales poco numerosos, pero importantes (clases altas y capitalistas extranjeros) para que pudiera conservar el poder.

Por esta concepción dual, la inversión extranjera está intrínsecamente relacionada con la desigualdad: el crecimiento del país se sostiene a partir de capital extranjero y las ganancias de este desarrollo se distribuyen desproporcionadamente en favor del grupo de inversionistas extranjeros despojando a los sectores más pobres de la población nacional. Es decir, la inversión extranjera produce axiomáticamente desigualdad socioeconómica.

La inversión extranjera no sólo produce desigualdad, sino un tipo particularmente injusto de la misma: privilegia a extranjeros a costa del despojo de mexicanos. Las empresas extranjeras que invierten en México extraen recursos naturales

nacionales, pagan salarios muy bajos a sus trabajadores y buena parte de las ganancias de este proceso salen del país. Por lo tanto, las ganancias obtenidas por los inversionistas extranjeros son a costa del despojo directo de la población nacional.

Los concursos para seleccionar los primeros libros de texto gratuitos se dieron en 1959, 21 años después de la expropiación petrolera. Quizás por la cercanía temporal el tema es abordado muy brevemente. No obstante, se presenta como el momento de emancipación del capital extranjero y, como consecuencia, del comienzo del desarrollo industrial nacional.

Esta generación cuenta con dos libros de Historia de México, uno de historia mundial y otro de América Latina; en el último se hace un esfuerzo por esbozar la relación entre los países y el capital. Traza las líneas directrices de las relaciones políticas, económicas y mercantiles a escala mundial. Utiliza a la teoría de la dependencia como base teórica para explicar el proceso mediante el cual la hegemonía de las naciones más desarrolladas industrialmente (centrales) limita y condiciona el desarrollo de las economías periféricas. Por último, a pesar de que la semblanza general del proceso de dependencia entre naciones es negativa, se hace una concesión a la función civilizatoria del proceso expansivo de las naciones europeas, se afirma que permitió la difusión de nuevas tecnologías a regiones tecnológicamente poco desarrolladas.

1972

La generación anterior entendió a la inversión extranjera en el porfiriato como una estrategia económica fallida, inherente al crecimiento de la desigualdad e injusta por beneficiar a extranjeros a costa de la población nacional. En los libros de 1972 la inversión extranjera se sigue presentando como una estrategia económica que beneficiaba de manera desmedida a los capitalistas extranjeros; no obstante, se afirma que, al no contar con capital nacional, el gobierno porfirista, no tenía una alternativa real; es decir, la inversión extranjera es un mal necesario. Otro cambio relevante es que los intereses de la población nacional y de los inversionistas extranjeros no son entendidos como comunes, pero tampoco como forzosamente dicotómicos o incompatibles.

La manera en la que se describe la inversión extranjera en el periodo de expropiación petrolera es prácticamente igual que en la generación anterior: como una medida emancipatoria del capital extranjero que permitió el desarrollo de la industria verdaderamente nacional.

La generación de 1972 aborda de manera muy similar a los textos que le precedieron, la relación entre naciones centrales y periféricas. Quizás la única diferencia sustancial es que no hace ninguna concesión a la función civilizatoria de la expansión europea.

1993

En contraste con las generaciones anteriores el cambio de enfoque de concepción de la inversión extranjera es radical, es desprendida de toda connotación negativa y, ya no es relacionada intrínsecamente con la desigualdad socioeconómica ni con la injusticia social. En la explicación de la inversión extranjera durante el porfiriato el desfase de intereses entre los inversionistas y la población nacional no es mencionado. En la generación anterior la intervención extranjera era un mal necesario, en la generación de 1993 se muestra, más bien, como la única opción deseable para los intereses nacionales.

La argumentación de la expropiación petrolera también rompe con las narrativas anteriores: en esta descripción no está presente, como factor de explicación, el carácter emancipatorio de la nacionalización del petróleo frente al proceso de dependencia al capital extranjero. En ningún momento se hace explícito que la búsqueda de independencia del capital extranjero fuera la causa, o por lo menos uno de los motivos, por la que el gobierno de Cárdenas decidiera expropiar a las compañías petroleras extranjeras.

De hecho, en el anexo en el que se cita un texto de Jesús Silva Herzog, se asegura que la administración federal, antes del conflicto legal con las compañías petroleras, no tenía ninguna intención de expropiar dicho sector productivo; inclusive se califica a la expropiación como una acción “grave”, aunque necesaria para mantener la legitimidad jurídica del Estado mexicano.

Para este análisis los silencios cuentan tanto como lo que se enuncia. La generación de 1993 cuenta con dos libros de historia nacional y uno más de mundial que abarca hasta la revolución industrial. Por lo cual no hay ningún apartado dedicado a explicar la interrelación económica entre los países a través del capital. El enfoque de la teoría de la dependencia no es sustituido por otro, más bien el periodo desaparece del temario.

2008

En lo que respecta al porfiriato, en términos generales, se sigue la línea de los libros anteriores, la inversión extranjera incentivó el desarrollo económico en general. La desigualdad socioeconómica del periodo es explícitamente mencionada, se adjudica a una mala distribución de los recursos y no a una consecuencia ineludible de la inversión extranjera. En el libro de quinto año se enseña un cuadro en el que se contrasta la cantidad de inversión que diversos países industrializados depositaron en cada sector de la industria nacional, al comienzo y al final del Porfiriato. Se puede interpretar que la inversión extranjera no sólo ha dejado de entenderse de manera negativa, sino que se le considera el indicador más claro del desarrollo económico en el periodo.

La explicación de la expropiación petrolera no es modificada en ningún aspecto sustancial respecto a la generación de 1993. En relación con la teoría de la dependencia, al igual que sus predecesores no se sustituye el enfoque, simplemente no hay ningún apartado en el que se expliquen o describan las relaciones económicas entre Estados.

Los libros de texto gratuitos de 2008 son los primeros en abordar las crisis económicas de las décadas de 1980 y 1990. Se describe, en forma de reconocimiento, que como medida paliativa a las crisis económicas se buscó, con éxito, incrementar la inversión extranjera. Esto es relevante porque muestra que la inversión extranjera es entendida como un bien en sí mismo, es decir, como intrínsecamente positiva.

4.1.2 De las revoluciones a la Revolución

Por cuestiones analíticas y metodológicas las disputas y enfrentamientos entre los principales caudillos revolucionarios son desglosados en estos tres antagonismos: 1) Zapata contra Madero, 2) Zapata y Villa contra Carranza y Obregón, y 3) Obregón contra Carranza.

En el primer apartado se muestran las citas correspondientes a estos tres momentos de antagonismo ordenadas cronológicamente por generación de libros de texto con una interpretación crítica que pretende explicar el trasfondo político y simbólico del texto mostrado. Un segundo apartado tiene la intención de mostrar brevemente las tendencias políticas que se pueden ver a partir del análisis diacrónico del contenido de los libros en cuestión.

1962

Como se ha mencionado previamente, la generación de libros de texto gratuitos de 1962 no fue planeada como un conjunto de libros coherente y homogéneo, sino que cada libro tiene un autor distinto que seleccionó el contenido de sus libros sin tener en cuenta el de los demás. Por ello hay discrepancias importantes en la forma de abordar algunos temas, entre ellos el conflicto entre revolucionarios.

Estos libros de texto gratuitos describen abiertamente, aunque sin profundizar en el tema, que Zapata se levantó en armas contra Madero porque no realizó una reforma agraria en el periodo de tiempo esperado; lo cual Madero afrontó de manera conciliadora.

Todo eso [complot de partidarios de Díaz], y el hecho de que no se ordenase la inmediata restitución de las tierras, fue el motivo o pretexto de alzamientos y sublevaciones. Dos jefes revolucionarios se rebelaron: Pascual Orozco en Chihuahua y Emiliano Zapata, en Morelos [...] con Emiliano Zapata, Madero quería que las cosas se arreglaran (Mi Libro de Historia y Civismo de Cuarto Año, 1962, pág. 160).

En el libro de cuarto el antagonismo entre Zapata y Villa con el bando carrancista no es eludido ni minimizado, aunque nunca se afirma explícitamente quienes son los autores intelectuales de los asesinatos de los dos caudillos en cuestión.

Siguió la disputa entre las facciones villistas y zapatistas por un lado, y la carrancista por el otro, pero de allí a poco, el choque entre los dos distintos modos de ver se convirtió en una tremenda lucha armada que duraría varios meses (Mi Libro de Historia y Civismo de Cuarto Año, 1962, pág. 166).

El libro de historia de sexto año es mucho más conciliador que el previamente abordado. Explica la disputa por el poder, posterior al asesinato de Madero como una riña entre caudillos con el mismo interés honesto por la justicia nacional, pero con diferentes proyectos políticos para obtenerlo; finalmente, afirma que se debe venerar a todos los caudillos por igual, ya que en mayor o menor medida del régimen posterior es consecuencia de cada uno de ellos.

Derrocado Huerta, hubo diferencias y aun luchas entre los principales jefes revolucionarios; no se ponían de acuerdo sobre cuál era la mejor manera de lograr los cambios sociales necesarios. Sin embargo, para nosotros todos ellos son héroes, los vencidos y los vencedores, porque todos trataban de lograr una vida mejor para los mexicanos y todos ayudaron de una manera y otra, a que se implantara en el país un régimen más justo, más comprensivo, más propio para el verdadero desarrollo y progreso de México (Mi Libro de Historia y Civismo de Sexto Año, 1962, pág. 228).

No obstante, al narrar el levantamiento de Agua Prieta se utiliza voz pasiva, dando la impresión de que la insurrección militar y el posterior asesinato de Carranza no son productos de sujetos y sus decisiones y antagonismos concretos sino consecuencias de procesos que no se le pueden imputar a nadie.

Adolfo de la Huerta se levantó en armas, lanzó el plan de Agua Prieta y obtuvo el apoyo de casi todo el ejército. El movimiento así iniciado se proponía colocar en la presidencia de la república a Álvaro Obregón; ocasionó la caída del gobierno y fue el origen de que Carranza muriera asesinado (Mi Libro de Historia y Civismo de Cuarto Año, 1962, pág. 172).

1972

Esta generación establece una dicotomía simbólica entre las estrategias políticas utilizadas para buscar la justicia social. Una de ellas es la vía pacífica de la transformación del sistema político y económico a partir de los marcos legales e institucionales, representada por Madero; y otra, la búsqueda de cambio estructural a partir de la revolución armada y violenta ligada al símbolo de Zapata.

Para resolver tales problemas, y otros más, había dos caminos. Uno era ir poco a poco mejorando al país siguiendo las leyes y la Constitución de 1857. Otro camino era proceder violentamente, seguir en la lucha y cambiar todo lo que estaba mal. Madero era partidario de la primera forma, es decir, de solucionar poco a poco todas las injusticias. En cambio, gente como Villa y Zapata era partidaria de cambiar todo rápidamente (Ciencias Sociales. Cuarto Año, 1972, pág. 203).

El conflicto entre Zapata y Villa con Carranza es mencionado circunstancialmente y sin hacer explícitos los enfrentamientos militares concretos ni las diferencias entre los proyectos políticos de los diversos caudillos. El enfrentamiento bélico es reducido a un conflicto abstracto.

El mayor problema era que no todos los revolucionarios estaban de acuerdo en que don Venustiano Carranza fuera el líder. Sin embargo, poco a poco se fue imponiendo y convocó a elecciones para un congreso que reformará la constitución de 1857 (Ciencias Sociales. Sexto Año, 1972, págs. 121-122).

Se describe el asesinato de personajes históricos como Carranza, Zapata y Villa sin hacer explícito quién fue su autor intelectual. De esta manera se representa la Revolución Mexicana como un movimiento relativamente homogéneo y coherente con ciertas tensiones políticas, aunque éstas no son descritas ni especificadas en ningún momento. El conflicto entre Obregón y Carranza no es abordado.

"Algunos de los grandes jefes revolucionarios, como Carranza, Zapata y Villa fueron asesinados" (Ciencias Sociales. Cuarto Año, 1972, pág. 208).

1993

La dicotomía entre revolución violenta y reforma pacífica encarnadas respectivamente por Zapata y Madero es reforzada en estos libros de texto gratuitos. La disyuntiva es reducida a un tema de paciencia y apego a la ley: Madero tenía suficiente paciencia para esperar la justicia social a partir de la reforma legal y Zapata, no.

"Madero quiso vencer todas estas dificultades apegándose a la ley, aunque el cambio fuera lento. Pero algunos de sus antiguos partidarios no tenían tanta paciencia. Zapata se rebeló contra él en Morelos veinte días después de que Madero ocupó la presidencia" (Historia. Cuarto Grado, 1993, pág. 145).

Esta generación desarrolla con mucho mayor detalle y extensión los conflictos del bando Zapata-Villa con Carranza-Obregón: se explica cómo fue creciendo y desarrollando la disputa política entre estos caudillos. Finalmente, se asegura que el bando carrancista se impone sobre su opositor por su superior destreza militar y su concepción de la unidad nacional. De esta manera se vincula al carrancismo con el nacionalismo y el Estado de Derecho y al zapatismo, aunque de manera tácita, con la insurrección sin perspectiva nacional y el desorden social.

Carranza y Obregón triunfaron sobre Villa y Zapata por su capacidad militar. Pero también porque sabían mejor que sus rivales lo que significaba la Unidad nacional, por encima de los enfrentamientos entre caudillos. El nacionalismo y el apego a la ley eran para Carranza los valores más importantes. (Historia. Cuarto Grado, 1993, págs. 152-154).

La rebelión de Agua Prieta es explicada brevemente como un levantamiento militar encabezado por Obregón y Calles para destituir a Carranza. Sin embargo, al referirse al asesinato de Carranza se utiliza voz pasiva eludiendo atribuir un actor concreto a la acción.

Venustiano Carranza fue el primer presidente electo después de promulgada la Constitución de 1917. Al final de su mandato (de cuatro años) no logró convencer a los jefes revolucionarios de que apoyaran a su candidato para las siguientes elecciones. En consecuencia, los generales Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles organizaron la Rebelión de Agua Prieta [...] Carranza escapó con algunos de sus

hombres rumbo a Veracruz. Fue asesinado, en la sierra de Puebla, en un poblado llamado Tlaxcalantongo, en mayo de 1920. (Historia. Cuarto Grado, 1993, pág. 161).

2008

Al igual que en los libros de la generación de 1972 y 1993, el enfrentamiento entre Zapata y Madero traza una dicotomía en las estrategias y medios para alcanzar la justicia social. Madero es caracterizado como un líder sumamente democrático y apegado al orden jurídico; el levantamiento de Zapata, motivado por una precoz impaciencia en el cumplimiento de las demandas, es uno de los grandes problemas de su gobierno.

Madero trató de gobernar con apego a la ley y respetando las libertades democráticas. Sin embargo, enfrentó graves problemas. Algunos de sus partidarios esperaban respuestas inmediatas a las demandas sociales y al no obtenerlas se alzaron en armas nuevamente, como sucedió en el caso de Emiliano Zapata. (Historia. Quinto Grado, 1993, pág. 100).

Zapata y Villa se muestran como representantes de la causa campesina y, por otra parte, Carranza como un detractor de la misma. La capacidad estratégica y militar de Obregón es señalada como factor decisivo que en la disputa dio la victoria al bando carrancista.

Así, los revolucionarios quedaron divididos en dos bandos: por un lado los carrancistas y, por otro, villistas y zapatistas. En el bando carrancista destacó el general Álvaro Obregón, quien dirigió con gran éxito al ejército constitucionalista, Bajo su mando las tropas de Carranza lograron victorias decisivas sobre sus adversarios en 1915. (Historia. Quinto Grado, 2008, pág. 103).

La destitución de Carranza es presentada de la siguiente manera: la incapacidad de Carranza para gobernar provocó que el gobierno EE. UU. y la mayoría de los sectores campesinos y obreros le retiraran su apoyo; lo cual devino en un levantamiento armado que terminó por removerlo del cargo y finalmente murió asesinado. Álvaro Obregón no forma parte de este relato, nunca figura como uno de los organizadores, líderes y beneficiarios del Plan de Agua Prieta.

Legisladores y gobernadores se opusieron a sus iniciativas y disposiciones de gobierno. Campesinos y obreros se inconformaron por la crisis económica que se vivía. A su vez, el gobierno de Estados Unidos le restó su apoyo, entre otras causas, por su negativa a que México fuera su aliado en la Primera Guerra Mundial. Al final, un levantamiento armado desconoció a su gobierno por lo que Carranza tuvo que huir de la capital y finalmente murió asesinado (Historia. Quinto Grado, 2008, pág. 123).

Análisis diacrónico del cambio

El conflicto Zapata-Madero, a partir de los libros de texto gratuitos de 1972, es siempre explicado a través de un desacuerdo dicotómico de medios y estrategias para llegar a la justicia social. Dentro de esta disputa, Madero representa la vía pacífica, democrática respetuosa de la ley y Zapata, la revolución social armada y violenta.

En los libros correspondientes a las generaciones de 1960 y 1972 (excepto el libro de cuarto año de 1960) los conflictos políticos y bélicos entre los caudillos son presentados de manera ambigua. A partir de la generación de 1993, los enfrentamientos militares entre los bandos revolucionarios son tratados de manera más abierta y explícita. Esto es particularmente notorio en el conflicto específico entre Zapata-Villa y Carranza-Obregón.

Es complicado identificar tendencias diacrónicas en las narraciones del levantamiento de Agua Prieta, este generalmente es representado de las siguientes maneras: el libro de cuarto año de 1960 y la generación del 2008 lo explican sin que Obregón figure como uno de los líderes del movimiento; el libro de sexto año de 1960 y la generación de 1972 no lo abordan en ningún momento; y en la generación de 1992 se afirma explícitamente que Calles y Obregón encabezaron el golpe de Estado, aunque su papel en el asesinato de Carranza es ambiguo.

Las generaciones de libros de texto de 1962 y 1972 —exceptuando al libro de cuarto año de 1960— buscan presentar a la revolución como un movimiento que, aunque tenía ciertas fricciones internas, era relativamente heterogéneo. La narrativa

utilizada más que negar los conflictos busca evadirlos o hablar de ellos de una manera abstracta en la que el carácter violento y militar de los antagonismos y sus principales partícipes no sean explícitos.

La generación de 1993 es un punto de inflexión en la tendencia narrativa de los conflictos políticos y militares entre los caudillos. A partir de entonces los antagonismos entre los principales movimientos revolucionarios son abordados de manera más abierta y compleja. Este proceso continúa desarrollándose y se hace más claro en la generación de 2008.

4.2 Las permanencias

Como se explicó en el capítulo 1, la causalidad en la historia es un problema tanto historiográfico como sociológico. Historiográfico porque, retomando a Weber, el pasado, aunque esté limitado temporalmente, contiene un número ilimitado de eventos y procesos; entre los cuales siempre puede, teóricamente, haber relaciones de causalidad. La labor del historiador es elegir de entre este infinito de posibilidades la causalidad adecuada.

Es, también, un problema sociológico porque recuperando a Zerubavel, la manera en la que entendemos el presente afecta directamente nuestra concepción del pasado. Como sujetos, habitamos ambientes del recuerdo con tradiciones mnemotécnicas específicas que nos llevan a recordar ciertos aspectos y elementos de la historia y a olvidar otros.

En este apartado se pretende constatar las estelas de causalidad presentes en las narrativas históricas, tanto nacionales como mundiales, de los libros de texto gratuitos. Es importante subrayar que cada estela de causalidad es dialécticamente producto y reproducción de una tradición mnemotética específica y que su presentación en la historia escolar implica la negación de otras posibles causalidades y tradiciones del recuerdo.

Este segmento de la tesis cuyo objeto es documentar la estela de causalidad de las narrativas históricas de los libros de texto gratuitos seguirá la siguiente estructura: en el primer subapartado se describe la causalidad presente en la historia nacional; en el segundo, se replicará el ejercicio con la historia mundial; y en el tercero se hará una semblanza en la que se contrasten ambas.

4.2.1 Desarrollo causal de historia nacional

A continuación, se presentan dos cuadros, el primero busca representar de manera gráfica la selección de eventos y procesos que integran las selecciones causales de

los libros de texto gratuitos en materia de historia nacional y en el segundo se muestran los personajes históricos que forman parte de la narrativa.

Historia Nacional									
Temas	1962			1972		1993		2008	
	3	4	6	4	6	4	6	5	
Primeros pobladores	■					■	■		
Mesoamérica	■	■	■	■		■	■		
Viajes de Cristóbal Colón	■	■				■	■		
Conquista	■	■		■		■	■		
Colonia	■	■		■		■	■		
Independencia	■	■	■	■		■	■		
Consumación de la Independencia	■	■	■	■		■	■		
Guerra con EE.UU.	■	■	■	■		■	■	■	
Leyes de Reforma	■	■	■	■		■	■	■	
Intervención Francesa	■	■	■	■		■	■	■	
Porfiriato	■	■	■	■	■	■	■	■	
Revolución Mexicana	■	■	■	■	■	■	■	■	
PNR				■		■	■	■	
Maximato									■
Nacionalización del petróleo	■			■	■	■	■	■	■
Movimiento estudiantil 1968									■
Mujeres y derecho al voto									■

Historia Nacional								
Personajes	1962			1972		1993		2008
	3	4	6	4	6	4	6	5
Moctezuma	■		■			■	■	
Cuauhtémoc	■	■				■	■	
Colón	■					■	■	
Cortés	■	■	■	■		■	■	
Sor Juana		■		■		■	■	
Hidalgo	■	■	■	■		■	■	
Morelos		■	■	■		■	■	
Guerrero		■		■		■	■	■
Iturbide		■	■	■		■	■	■
Santa Anna		■		■		■	■	■
Juárez		■		■		■	■	■
Porfirio Díaz	■	■		■	■	■	■	■
Madero	■	■		■	■	■	■	■
Zapata	■	■		■	■	■	■	■
Villa	■	■		■	■	■	■	■
Carranza	■	■		■	■	■	■	■
Obregón		■		■	■	■	■	■
Carmen Cerdán						■		■
Plutarco Elías Calles		■		■		■	■	■
Cárdenas	■	■		■	■	■	■	■

En los libros de texto gratuitos de historia nacional identifiqué una sola tradición de causalidad. Para tener cierta claridad conceptual la llamaré canon de historia escolar. Aunque los libros individuales tienen variaciones causales, que generalmente se limitan a la índole temporal, cuando se examinan como grupos de generaciones nos damos cuenta de que todas las generaciones abordan más o menos los mismos periodos y ejes temáticos. La única excepción a esto es la generación de 2008 en la que no hay ningún apartado designado a temas previos a la independencia de México.

La periodización del canon historiográfico mexicano es la siguiente: 1) Primeros Pobladores, 2) Civilizaciones Precolombinas de México, 3) “Descubrimiento” de América, 4) Conquista, 5) Colonia, 6) independencia, 7) conflicto entre liberales y

conservadores, 8) Leyes de Reforma, 9) Intervención Francesa, 10) República Restaurada, 11) Porfiriato, 12) Revolución Mexicana, 13) régimen revolucionario. Por razones obvias las generaciones más recientes abordan temas posteriores que, aunque son interesantes, no se prestan para el análisis comparativo.

El canon historiográfico mexicano es metodológicamente nacionalista, en la narrativa sólo se describen factores exógenos al Estado-nación si están directamente relacionados con procesos o eventos nacionales. Es decir, el país no es entendido como una parte interrelacionada con el resto del mundo, sino como un todo en sí mismo que se puede explicar a partir de sus causalidades internas.

Historiográficamente hablando es bastante tradicional: la historia es narrada, en términos braudelianos, como un recuento de eventos de corta duración generalmente conformada por los grandes sucesos bélicos y políticos; sus personajes son los grandes jefes de Estado o líderes militares. Los eventos seleccionados para integrar la causalidad histórica generalmente son las acciones y decisiones de estos personajes históricos.

4.2.2 Desarrollo causal de la historia mundial

El cuadro mostrado a continuación muestra cuáles acontecimientos son abordados en el libro y cuales son silenciados. El objetivo del cuadro es explicar gráficamente las causalidades seleccionadas en cada uno de los libros de historia mundial.

Historia Mundial						
Temas	1982		1972		1993	2008
	5	6	5	6	5	4
Primeros Pobladores						
Mesopotamia (antigua)						
Egipto (antiguo)						
China (antigua)						
India (antigua)						
Grecia (antigua)						
Roma (antigua)						
Incas						
Aztecas						
Edad Media						
Imperio bizantino						
Renacimiento						
Mundo árabe (700-1500)						
Exploraciones marítimas europeas						
"Conquista" de España						
Conquista de América						
Colonias americanas						
Revolución Inglesa						
Independencia de las 13 Colonias						
Ilustración						
Revolución Francesa						
Imperio napoleónico						
Proceso emancipatorio de América						
Revolución Industrial						
Expansionismo norteamericano						
Unificación Alemana						
Unificación Italiana						
Imperialismo Europeo en África						
1GM						
Rev. China (principios de siglo XX)						
Rev. Rusa						
Gran Depresión						
Rev. China						
2GM						
Proceso de emancipación africano						
Peronismo						
Dictadura de Getulio Vargas						
Guerra Fría						
Rev. Cubana						

He clasificado las causalidades cuyo alcance explicativo trasciende la frontera de lo estrictamente nacional en tres categorías: 1) eurocéntrica, 2) americana y 3) revolucionaria¹³. A continuación, explicaré cómo se desarrolla cada una. Estas categorías obedecen, aunque sus nombres no lo hagan explícito, a dos criterios: uno de corte espaciotemporal y otro metodológico.

Eurocéntrica

La tradición de causalidad occidental es la más común en los libros de texto gratuitos. De los siete libros de historia mundial, cinco la utilizan como marco general para seleccionar los eventos y procesos a partir de los cuales se va a explicar el pasado. Los cinco textos cuyo modelo de causalidad es eurocéntrico son los siguientes: sexto año de la generación 1969, quinto año de la generación 1972, quinto año de la generación 1993 y cuarto año de 2008.

En términos generales, la causalidad eurocéntrica se caracteriza por partir de las antiguas civilizaciones de Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma para explicar los comienzos de la civilización humana; posteriormente, describe cómo se constituyeron algunas de las naciones europeas modernas (con énfasis en España, Francia, Italia e Inglaterra) y finalmente cómo su expansión política y económica transforma el resto del mundo (con más atención en acontecimientos ocurridos en América que en Asia y África). Su metodología es propia de la historia positivista del siglo XIX característica del historiador alemán Leopold Van Ranke. El devenir de la humanidad es explicado a partir de las acciones de los “grandes hombres”, generalmente políticos y militares.

Más que explicar los porqués de la causalidad, la narrativa utilizada describe lo sucedido. No busca generalidades sino describe singularidades que, por lo regular están enfocadas en los grandes eventos bélicos y proezas de personajes que generalmente son aristócratas, jefes de Estado o líderes sociales.

¹³ Con revolucionaria no nos referimos a que la narrativa sea socialmente disruptiva o apele a que sus lectores se organicen políticamente para lograr una revolución. Simplemente señala que los libros englobados por esta categoría hacen énfasis en las revoluciones sociales de los siglos XVIII, XIX y XX.

Espacialmente hablando, el centro del relato es Europa. La causalidad eurocéntrica parte de la premisa de que los acontecimientos ocurridos en Europa, sobre todo a partir del siglo XV, repercutieron en el resto del mundo. En otras palabras, los eventos políticos, económicos y sociales europeos fueron determinantes para el desarrollo de todo el mundo.

De los cuatro libros de texto gratuitos clasificados como Eurocéntricos, cuatro se limitan temporalmente a los sucesos que ocurrieron antes de la Revolución Francesa los libros de texto gratuitos pertenecientes las generaciones de 1993 y 2008 no tienen ningún apartado designado a abordar temas posteriores al siglo XVIII.

Americana

El libro de texto gratuito de quinto año de la generación de 1962 tiene una selección causal limitada espacialmente al continente americano cuyo principal objetivo es describir el proceso de colonización y posterior emancipación política de las distintas regiones a lo largo de todo el continente.

La causalidad utilizada se desarrolla de la siguiente manera: las culturas azteca, maya, inca y chibcha son presentadas como la cuna de la civilización del continente americano; posteriormente, se seleccionan el “descubrimiento” de América, las conquistas, el virreinato y los procesos de independencia como los principales periodos temporales y eventos a describir. Europa sólo toma parte de la narrativa cuando es indispensable para entender el contexto americano; lo que, en términos generales, ocurre cuando se explican las exploraciones marítimas europeas que devinieron en el “descubrimiento”, conquista y colonización de América; y el contexto que permitió las emancipaciones políticas americanas. Por otra parte, África, Asia y Oceanía prácticamente no forman parte del relato. Con relación a su metodología, es muy similar a la presente en los libros de causalidad Eurocéntrica.

A mi parecer se puede afirmar que esta tradición causal tiene dos grandes objetivos de corte político historiográfico: 1) cuestionar la narrativa eurocéntrica y su relego del continente americano como un no-lugar histórico, proponiendo una causalidad

que busca explicar, dentro de lo posible, al continente a partir de procesos y circunstancias endógenas; 2) fomentar un sentido identitario continental partiendo de la premisa de que América es un todo interrelacionado. En palabras del propio libro de texto: "El avance cultural, económico y social del continente hace que éste, aunque dividido en países independientes, mantenga cada día relaciones más estrechas entre todos sus países. Ninguno de los países del continente puede mantenerse ajeno a los otros" (Mi Libro de Historia y Civismo de Quinto año, 1962, pág. 201).

Revolucionaria

Esta causalidad histórica, presente únicamente en el libro de texto de sexto año de 1972, destaca porque su selección de eventos y períodos se enfatiza particularmente en las revoluciones sociales que se desarrollaron a partir del siglo XVIII y porque, junto con el libro de texto de sexto grado de 1962, son los que se sitúan temporalmente después del siglo XVIII.

Esta causalidad histórica tiene el siguiente orden: comienza hablando de la Revolución Francesa como un acontecimiento que, hasta cierto punto, dio forma a procesos que continúan vigentes en el presente; posteriormente, se describe la revolución industrial, los procesos emancipatorios del continente americano, el colonialismo en África, la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, la crisis capitalismo —consecuencia de la revolución rusa y la gran depresión— y las diferentes respuestas nacionales a ésta —se habla de cardenismo, New Deal, Getúlio Vargas, fascismo, nazismo, peronismo, etc.—, Segunda Guerra Mundial y el nuevo régimen —en que se da la lucha mundial contra el colonialismo, la Revolución China, la Revolución Cubana, entre otros—.

El enfoque teórico y metodológico con el que son analizados los procesos antes descritos tiene tintes marxistas y, por lo tanto, tiende a ser más procesual y estructural que los utilizados en los otros libros de texto de historia mundial más enfocados en los acontecimientos políticos de corta duración. Otro contraste con los demás textos escolares es que, espacialmente hablando, su centro es más difuso, no se enfoca en zonas específicas, sino en los procesos revolucionarios que

transformaron las condiciones sociales políticas y económicas a lo largo de todo el mundo.

4.2.3 La paradoja empírica

Mientras que el cambio llama la atención rápidamente, lo constante puede ser difícil de percibir. Es más sencillo entender que un fenómeno permanece constante cuando se tiene otro, de comportamiento dinámico con el cual contrastarlo. Al analizar comparativamente las estelas causales de la historia nacional y la mundial podemos observar la siguiente paradoja empírica: la historia mundial es explicada a través de tres estelas causales distintas, mientras que la nacional sólo por una.

La historia mundial es narrada a través de tres estelas causales distintas. Cada una de estas diferentes metodologías, temporalidades, espacios y selecciones de cuáles son los eventos, procesos y personajes históricos que deben de ser recordados y cuáles no. La historia nacional, en cambio, sólo es explicada a partir de una línea de causalidad, mestiza, nacionalista y con los mismos periodos y personajes.

En este capítulo se registraron los principales cambios y permanencias obtenidas a partir de un análisis comparativo del contenido en la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos. en el capítulo subsecuente se pretende hacer un acercamiento del porqué ciertos elementos de los textos escolares permanecen estáticos y otro no.

Capítulo 5: Los porqués: una explicación a los cambios y permanencias en contenido histórico de los libros de texto

El objetivo específico de este capítulo es ofrecer una explicación teórica e histórica a los cambios y permanencias registrados en el capítulo 4. Para esto recurriremos constantemente a información presentada en los capítulos previos.

Buscaremos dar respuesta a las dos grandes interrogantes que abrimos en la introducción, estas son: ¿por qué cambia diacrónicamente el contenido histórico en los libros de texto gratuitos? y ¿por qué la metodología y el desarrollo causal de la historia nacional permanecen incólumes al tiempo y al devenir político del gobierno? El capítulo consta de dos apartados; en cada uno de ellos se busca responder una de estas preguntas. Las preguntas planteadas surgen a partir de los fenómenos que fueron registrados en el capítulo cuatro.

5.1 ¿Por qué el cambio?

Los fenómenos de cambio registrados en el capítulo 4 tienen como ejes temáticos la conceptualización de la inversión extranjera y los conflictos entre los principales caudillos revolucionarios. A continuación, se pretenderá proveer una explicación a dichos fenómenos.

5.1.1 ¿Por qué el cambio en la conceptualización de la inversión extranjera?

Como se registró en el apartado 4.1.1, la conceptualización de la inversión extranjera siguió esta trayectoria: los textos de 1962 la explicaron como una estrategia económica que permitía a una minoría de empresarios mexicanos y, sobre todo, inversionistas extranjeros, explotar recursos naturales nacionales a costa del despojo de la gran mayoría de los mexicanos de bajos recursos. La expropiación petrolera es el momento en el que el Estado mexicano toma el control del recurso nacional más lucrativo, emancipándose del capital extranjero, es decir, consolidando su independencia económica.

En la generación de 1972 la inversión extranjera sigue conceptualizada como un fenómeno intrínsecamente injusto que beneficia desproporcionadamente a una minoría de empresarios foráneos a costa de la población nacional; sin embargo, ante la ausencia de capital nacional, fue la única alternativa posible de desarrollo en el Porfiriato. Las relaciones de dependencia entre países a través del capital y la expropiación petrolera son explicadas con los mismos matices que en la generación anterior.

Los libros de 1993 rompen radicalmente con la narrativa de los textos previos. La inversión extranjera ya no está relacionada con la desigualdad socioeconómica. Este fenómeno económico deja de ser un “mal necesario” para convertirse en la única estrategia deseable para una nación sin capital propio. La expropiación petrolera pasa de ser un momento de emancipación económica y política nacional a ser abordada como consecuencia de un fallo de la SCJN ante el desacato de las compañías petroleras a la normativa jurídica mexicana. La teoría de la dependencia deja de ser un eje teórico a partir del cual se explican las relaciones de dominaciones a escala internacional.

Los libros de texto gratuitos de 2008 continúan con la narrativa histórica de sus predecesores. La inversión extranjera no produce inevitablemente desigualdad; de hecho, es en sí misma un indicador de desarrollo económico. La expropiación petrolera y las relaciones de dependencia entre naciones continúan siendo explicadas con los mismos elementos y matices.

Como podemos ver la narrativa de los textos 1993 es un punto de inflexión muy relevante para la interpretación de la inversión extranjera en los libros de texto gratuitos. Para entender por qué el pasado fue reconceptualizado de manera particularmente drástica en este momento histórico es importante comprender el contexto. Para lo cual se retomarán algunos elementos ya expuestos en el capítulo 3.

Carlos Salinas fue un político priista, su presidencia es producto y continuación de las mismas estructuras políticas y de legitimidad que sus predecesores en el poder ejecutivo. No obstante, el proyecto de nación de su administración, particularmente

en el aspecto económico, representó un momento de quiebre con el de los gobiernos que le precedieron. Retomando a Cordera y a Tello, el proyecto de Carlos Salinas rompió con el proyecto nacionalista de desarrollo y el modelo de sustitución de importaciones para dar lugar al proyecto neoliberal. Los principales ejes de este nuevo proyecto fueron la reducción del tamaño del aparato estatal y la apertura de la economía mexicana al mercado internacional, consolidado con el TLCAN. La transición entre el proyecto nacionalista y el neoliberal no se dio de un día para otro, sino que fue un proceso gradual que comenzó en la presidencia de Miguel de la Madrid. Sin embargo, los libros de texto gratuitos de 1993 son los primeros en ser producidos en el contexto de este nuevo proyecto de desarrollo.

La coincidencia temporal entre ruptura en el plan nacional de desarrollo y la reinterpretación en la historia presentada en los libros de texto gratuitos no es fortuita ni azarosa. La inversión extranjera es reconceptualizada para que el pasado sea armónico con los proyectos económicos del gobierno presente. La dinámica en la política económica del gobierno federal tiene repercusiones en la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos. Esto ocurrió de manera particularmente notable durante la administración de Salinas. Esta premisa es respaldada por algunos de los autores que forman parte del estado del arte de esta tesis, entre ellos Dennis Gilbert y Sebastián Plá.

Dennis Gilbert en *Rewriting History: Salinas, Zedillo and the 1992 Textbook Controversy* y *Zapata: Textbook Hero* explica las consecuencias del rompimiento de la administración salinista con el pasado de su propio partido en la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos. Gilbert afirma que en los textos de 1992 la inversión extranjera adquiere, por primera vez, un papel central en la descripción del Porfiriato. No se habla, en ningún momento, de una clase adinerada o privilegiada durante el régimen; de hecho, la palabra “clase” es omitida del libro.

En cuanto a Estados Unidos y su relación con México, tanto los libros de 1960 como los de 1974 evitan usar lenguaje *anti-yankee*; por ejemplo, sustituyen la expresión “imperialismo norteamericano” (ampliamente usada en textos escolares anteriores a la CONALTIEG), pero tienen connotaciones negativas de la inversión extranjera que

debilita la soberanía nacional. En 1962 se asocia consistentemente la integración a la economía estadounidense con el progreso de México.

Sebastián Plá, en el artículo *La Enseñanza de la Historia en México, O la Fabricación del Último Mexicano* estudia cómo las políticas económicas de apertura al mercado y la transición a la alternancia de partidos afectó al discurso histórico escolar. Se afirma que debido a estos procesos políticos se realizaron reformas importantes en los planes de estudio, a través de las cuales se adoptó un metarrelato histórico derivado de las premisas teóricas expuestas por Francis Fukuyama en *El Fin de la Historia*.

Entendiendo el discurso histórico de los libros de texto gratuitos en su contexto concreto podemos concluir que —secundados por la bibliografía sobre el tema— el cambio en la política económica de la administración de Salinas repercutió sustancialmente en la conceptualización de la inversión extranjera de la historia escolar oficial. La generación de libros posterior, producida por el gobierno de Felipe Calderón, continúa con la conceptualización de la inversión extranjera relacionada, intrínsecamente, al desarrollo económico.

Los proyectos de política económica de los gobiernos que han realizado reformas al contenido histórico de los libros de texto gratuitos han tenido repercusiones en cómo éstos abarcan a la inversión extranjera. La transición entre proyecto económico nacionalista a proyecto económico neoliberal fue el fenómeno que más profundamente repercutió en la conceptualización de la inversión extranjera.

5.1.2 ¿Por qué el cambio en la conceptualización del conflicto entre revolucionarios?

En el capítulo 4.1 se documenta cómo se abordan los conflictos políticos y bélicos entre los principales caudillos revolucionarios en los libros de texto gratuitos. A grandes rasgos, estos antagonismos son planteados a partir de dos narrativas distintas: la primera, correspondiente a los libros de texto gratuitos 1962 y 1972 —excepto el libro de cuarto año de 1962—, presentan a la Revolución Mexicana como un movimiento políticamente homogéneo, con facciones internas, pero sin grandes antagonismos o discrepancias entre ellas. Los conflictos entre los líderes

revolucionarios no son negados explícitamente sino evadidos o presentados como procesos sin sujetos.

A partir de la generación de 1993 la revolución es explicada como un periodo histórico más complejo y heterogéneo, con múltiples facciones, cada una de ellas con sus intereses políticos particulares y no siempre compatibles entre sí. Los enfrentamientos entre los representantes de estos grupos, los caudillos, son abordados de manera más clara y explícita.

Para las administraciones de López Mateos y Echeverría, como para el resto de los presidentes priistas, por lo menos hasta Miguel de la Madrid, fue importante mostrar a la Revolución Mexicana como un movimiento político uniforme porque en ella se fundamentaba retóricamente su legitimidad política. López Mateos y Echeverría, como políticos priistas de su época, se presentaban como herederos y continuadores del proyecto revolucionario.

Entre más homogénea fuera entendida la revolución, mejor podría un grupo político, el PRI, encarnar sus demandas. Si la revolución era comprendida como un proceso histórico complejo, con facciones e intereses incompatibles entre sí, el significado de su legado, sus representantes y las políticas para alcanzarlo serían más fácilmente disputados por diferentes grupos y banderas políticas.

Carlos Salinas de Gortari llega a la presidencia en un momento en el que el régimen de partido hegemónico sufre un fuerte desgaste político. El discurso nacionalista derivado de los gobiernos postrevolucionarios es, para su administración, más un lastre que una herencia a reivindicar. A partir de entonces la revolución mexicana se puede presentar como movimiento más complejo y contradictorio, sin afectar a la legitimidad de la administración.

Las administraciones de Carlos Salinas de Gortari y de Felipe Calderón —Calderón realizó la reforma subsecuente al contenido de los libros de texto gratuitos— no se presentaron como herederas del proyecto político derivado de la revolución mexicana; por lo cual presentarla como un movimiento político y bélico homogéneo dejó de ser una parte relevante para la justificación histórica de los nuevos

gobiernos. Como consecuencia, los antagonismos entre caudillos revolucionarios son presentados con mayor claridad. Podemos concluir que la retórica histórica con la que los gobiernos legitiman su procedencia ha tenido un impacto en la manera en que se conceptualizan los conflictos entre los líderes de las más importantes facciones de la revolución.

5.2 ¿Por qué lo constante?

En el apartado previo buscamos explicar cómo los grandes sucesos políticos, económicos y sociales que fueron narrados en el capítulo tres repercutieron en el contenido histórico de los libros de texto gratuitos documentados en la primera parte del capítulo 4. En las páginas que prosiguen se buscará repetir este esfuerzo de análisis diacrónico en el sentido inverso: cómo es que todas estas fluctuaciones identificadas en el capítulo 3 no repercutieron en la gran narrativa histórica nacional de los libros de texto gratuitos subrayada en la segunda parte del capítulo 4.

En este apartado se buscará explicar por qué el contenido histórico documentado y presentado por el inciso 4.2 permanece constante ante los drásticos cambios de proyectos políticos, económicos y contextos de sus gobiernos, documentados en el capítulo 3.

5.2.1 Qué es lo que permanece constante

Las administraciones que ocuparon la presidencia de México de 1959 a 2008, llevaron a cabo proyectos de nación muy distintos. Como vimos en el apartado anterior, esto se ve reflejado en cómo se representa el pasado. Sin embargo, a pesar de los contrastes en los proyectos políticos y la heterogeneidad de los respectivos contextos sociales y económicos, todas esas administraciones tienen condiciones y necesidades ideológicas comunes que se reflejan como constantes en el contenido histórico de los libros de texto gratuitos. El subsecuente subapartado pretende ofrecer una explicación multicausal a las constantes en la narrativa histórica escolar.

5.2.2 La causa nacionalista

En *Historia de los Estados Unidos. Una Nación entre Naciones*, Thomas Bender afirma:

Lo que me preocupaba no era la cuestión—por entonces muy discutida—de la política de la historia, por lo menos no en el sentido estrecho de ponerme a favor de tal o cual bando como las llamadas guerras culturales, pues la cuestión que me interesaba no establecía ninguna diferencia entre ellas. A mi entender, el problema estribaba en un aspecto fundamental y metodológico: me parecía que la narrativa canónica que tenía incorporada en mi cabeza limitaba mi capacidad de comprender los temas centrales de la historia norteamericana. (Bender, 2011, pág. 17).

Este fenómeno ocurre también en la conceptualización que, desde el Estado, se hace del pasado mexicano. La narrativa histórica escolar sigue la lógica unitaria y nacionalista de la historiografía decimonónica — al estilo de la historiografía del siglo XIX alemana cuyo principal exponente es Van Ranke. Considera a la nación como una categoría absoluta, que debe sobreponerse a otras formas de solidaridad como género, clase, raza, religión, etc. Todas las administraciones federales representan al Estado mexicano y, por lo tanto, tienen la necesidad ideológica de producir y reproducir la identidad nacional.

Retomando a Benedict Anderson, todo Estado-nación requiere que sus ciudadanos sean capaces de entenderse a sí mismos como una comunidad de sujetos cohesionada a partir de la solidaridad identitaria nacional. Esta comunidad es abstracta: ninguno de sus integrantes podrá conocer al resto de sus connacionales; no obstante, a partir de ciertos dispositivos ideológicos —entre ellos los libros de texto gratuitos— se pueden construir comunidades imaginadas desde las cuales, sujetos con circunstancias concretas y culturales muy heterogéneas se entienden bajo la misma categoría identitaria de nación.

La historia escolar mexicana de los libros de texto gratuitos concibe el pasado, presente y futuro desde el lente del nacionalismo metodológico, proyectando al Estado —a costa del anacronismo— como la unidad natural de organización política desde los tiempos ancestrales prehispánicos hasta el futuro concebible del panorama contemporáneo.

La necesidad de producir y reproducir ideológicamente al Estado-nación como un ente de organización política natural, universal y atemporal es común en todos los gobiernos que han representado al Estado mexicano. Por lo tanto, el nacionalismo metodológico es la base epistémica sobre la cual se da orden al pasado.

En el capítulo 4.2.2 documentamos la siguiente paradoja empírica: en los libros de texto de historia nacional se traza, en sus aspectos fundamentales, una sola narrativa histórica que da sentido al pasado partir de una metodología nacionalista, de corta duración, con los mismos grandes personajes históricos, periodización y orden causal. Por otra parte, en los libros de historia mundial el pasado es entendido a través de tres causalidades sustancialmente diferentes entre sí; eurocéntrica, americana y contemporánea.

Esta paradoja empírica sucede porque la historia mundial —siempre y cuando se cuente a partir del Estado-nación como unidad política básica— puede modificarse sin alterar la narrativa histórica con la que se pretende proveer de un pasado y de una identidad común a la heterogénea población que actualmente habita el territorio adscrito a la nación mexicana. Es decir, ocurre porque la historia nacional es fundamental para la reproducción de la identidad nacional y la historia mundial no.

La perspectiva nacionalista de la historia delimita el espacio, el tiempo y la metodología con la que se mira el pasado. Esta mirada es común en todos los gobiernos que han producido libros de texto gratuitos, porque todos son representantes del Estado y necesitan reproducir la ideología (el nacionalismo mexicano) que lo reifica¹⁴.

¹⁴ Berger y Luckmann definen reificación como: “[...] la aprehensión de los productos de la actividad humana como si fueran algo no producido por la humanidad —como hechos de la naturaleza, resultados de leyes cósmicas o la manifestación de la voluntad divina. La reificación implica que el hombre es capaz de olvidar su propia autoría del mundo humano, y, además, que la relación dialéctica entre el hombre, como productor, y sus productos está perdida de la conciencia” [traducido por el autor del inglés: “[...] the apprehension of the products of human activity as if they were something else than human products —such as facts of nature, results of cosmic laws, or manifestation of divine will. Reification implies that man is capable of forgetting his own authorship of the human world, and further, the dialectic between man, the producer, and his products is lost to consciousness”] (Berger & Luckmann, 1966, pág. 89).

5.2.3 La causa del arraigo temporal de los signos

Si se observan los cuadros en los que se representa gráficamente qué personajes y periodos son abordados en cada libro de texto (capítulo 4) se puede ver que, en prácticamente todos, la narrativa histórica está articulada a partir de los mismos personajes, periodos y eventos.

El gobierno mexicano, en particular el poder ejecutivo federal y la CONALITEG, producen el contenido histórico de los libros de texto gratuitos, pero no lo hace en completa libertad, arrastra la narrativa histórica canónica cuyos diferentes segmentos se formaron, sobre todo, en los últimos doscientos años. El arraigo social e histórico de los signos lingüísticos es una condicionante que impide a las administraciones federales hacer tabula rasa con los significantes y significados que componen la secuencia simbólica de la historia escolar.

Los sujetos, tanto los autores como los lectores de libros de texto gratuitos, habitan contextos sociales con tradiciones del recuerdo preexistentes a ellos. El canon histórico se les presenta como una realidad objetiva y externa. Los libros de texto son producidos y, a la vez, son productores de este proceso de transmisión y socialización de tradiciones del recuerdo.

Una narrativa histórica es una secuencia de signos lingüísticos¹⁵. No sólo en el sentido en que toda palabra impresa es la reproducción material de un significante vinculado a un concepto, sino que los grandes personajes históricos, periodos y fechas conmemorativas que integran son huellas psíquicas —significantes— que están arbitrariamente ligadas a significados. El estudio diacrónico del contenido histórico de los libros de texto gratuitos nos muestra que hay una secuencia de significantes muy estable en todos los libros de historia nacional; no obstante, el significado al que se hace referencia es matizado en función de las necesidades políticas de los gobiernos que hacen reformas a los libros de texto gratuitos.

¹⁵ Ferdinand de Saussure afirma que el signo lingüístico es una entidad psíquica que consta de dos partes: 1) significante y 2) significado. El primero es la imagen acústica, que “no es el sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos; esa imagen es sensorial” (De Saussure, 1945, págs. 91-92); el segundo es el concepto abstracto. Significado y significante están unidos por un vínculo arbitrario que nos permite establecer una referencia entre ambos.

Su arraigo lento y paulatino ha causado tal impacto en el imaginario colectivo que ninguna administración federal que gobernó de 1959 a 2008 ha podido dejarlo de lado, o siquiera alterarlo. La narrativa histórica canónica se impone a manera de estructura a las tentativas de reestructuración del pasado nacional.

Esto ocurre porque, con el pasar de los años, los significantes van adquiriendo un papel objetivo y externo a los historiadores que los enuncian. Su presencia en la memoria colectiva es tal, que omitirlos de la narrativa histórica, lejos de suprimir su presencia social, sólo les permitiría seguir existiendo y transformando su significado sin injerencia, mediación o legitimación del Estado. Es más sencillo y conveniente para las administraciones federales que necesitan legitimar sus proyectos de nación, matizar el significado de los personajes o eventos históricos que cambiar de significante.

El proceso de arraigo de los signos tiene un fuerte componente temporal. Deben transcurrir muchos años para que los signos de una narrativa histórica permeen profundamente en la memoria colectiva. Como se vio en el capítulo 1.3, la narrativa histórica de los libros de texto gratuitos no surgió de tabula rasa con la CONALTIEG en 1959, sino que es consecuente con un canon de interpretación y causación histórica. Este a su vez es producto de múltiples procesos históricos-políticos y esfuerzos historiográficos que se fueron añadiendo y arraigando paulatinamente en la gran narrativa canónica de la historia nacional.

Por lo tanto, el Estado, pese a contar con medios privilegiados para imponer una versión del pasado en el ambiente social, está limitado estructuralmente por la narrativa histórica canónica arraigada socialmente. Es capaz de transformar los significados —matices y, hasta cierto punto, la carga política de los personajes y eventos— pero no los significantes —conjunto de eventos y personajes que integran la relación de causalidad—.

Conclusión

Entre 1959 y 2008, México atravesó por drásticos cambios económicos y políticos: la transformación de régimen político de partido hegemónico a democracia liberal, encabezada por una de las oposiciones históricas a ese partido, y la transición de política económica proteccionista a una economía neoliberal; no obstante, permanecieron constantes los aspectos metodológicos y la secuencia de eventos y procesos que integran a la narrativa histórica presente en los libros de texto de primaria producidos por la CONALITEG.

Esto se debe a dos principales razones: 1) la necesidad de todos los gobiernos que representaron al Estado-nación mexicano de producir y reproducir una identidad compartida por todos sus ciudadanos y rectificar al Estado. 2) el gobierno mexicano, en particular miembros del Ejecutivo e integrantes de la CONALITEG, no hacen el contenido de los libros de texto gratuitos en completa libertad. Reproducen una narrativa histórica que los precede, cuyos principales elementos historiográficos se consolidaron en los últimos dos siglos. La narrativa histórica canónica se impone a ellos como una realidad objetiva. Los libros de texto gratuitos son consecuencia y, a la vez, perpetuadores de la narrativa histórica dominante en los ambientes del recuerdo.

La constancia de secuencia y metodología de la historia nacional es evidenciada porque no se presenta en el caso de la historia mundial. La historia mundial es narrada a partir de tres distintas perspectivas espaciotemporales y metodológicas. La discrepancia de entre estos dos fenómenos —la paradoja empírica— es relevante para entender que las narrativas históricas pueden estar sujetas a cambio y que, no obstante, en el caso de la historia nacional escolar mexicana, esta permanece impertérrita en el tiempo.

Esto no quiere decir que la totalidad del contenido de historia nacional presente en los libros de texto gratuitos no haya cambiado. Paralelamente a este fenómeno de constancia hay uno de dinámica. Sobre esta estela de casualidad muy rígida, los gobiernos federales matizan el significado de los símbolos históricos —eventos y personajes— para proveer sustento ideológico a sus proyectos políticos y económicos. En esta tesis se documentó cómo la conceptualización sobre la

inversión extranjera que pasa de una política económica que produce inherentemente desigualdad, a un mal necesario para un país sin capital propio para, finalmente, convertirse en un indicador del desarrollo económico por sí mismo. También se describió cómo la representación de los conflictos entre los principales caudillos que participaron en la Revolución Mexicana son narrados de manera más explícita en cada generación de libros de textos.

Ambas transformaciones en la manera de interpretar el pasado pueden ser explicadas a partir de los cambios políticos y económicos de los gobiernos que realizaron las reformas de los libros de texto gratuitos. El paso de las políticas económicas del Estado de Bienestar al Estado Neoliberal explica el devenir de la conceptualización extranjera y el paulatino distanciamiento del gobierno con respecto a la Revolución Mexicana como fuente de legitimidad explica la alteración de la narrativa de los conflictos entre líderes revolucionarios. Los libros de texto producidos en la administración de Carlos Salinas de Gortari presentan un momento de ruptura en ambas conceptualizaciones.

Esta tesis es una pequeña aportación en lo que puede ser un campo académico muy fructífero: el estudio de constantes en las narrativas históricas. El análisis y documentación sobre las implicaciones de los elementos constantes de las interpretaciones del pasado y sus implicaciones en las nociones políticas de los sujetos es un nicho en el que hay mucho por estudiar. Me parece que esta investigación podría ser la base para estudiar si los elementos constantes y dinámicos tiene efectos sobre distintos elementos de la cultura política nacional. Es menester preguntarse si, en el caso mexicano, lo constante está más relacionado en la manera en la que los sujetos entienden su relación con el Estado-nación y su propia identidad; por otro lado, los fenómenos constantes pueden estar más vinculados a sus posiciones políticas concretas.

Finalmente, se podría pensar que otra veta interesante puede ser un estudio comparativo entre narrativas históricas de distintos países cuyo objetivo sea investigar una correlación entre qué tan constante es la secuencia de eventos de la historia nacional y el grado de arraigo de la identidad nacional. Especulo que ambos pueden tener una relación estrecha.

Referencias bibliográficas

- Aboites Aguilar, L. (2008). *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones Sobre el Origen y la Didusión del Nacionalismo*. CDMX: Fondo de Cultura Económica.
- Bender, T. (2011). *Historia de los Estados Unidos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality. A Treatise in the Sociology of Knowledge*. New York: Anchor Books.
- Braudel, F. (1990). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza.
- Carbonell, C.-O. (2017). *La Historiografía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Cordera, R., & Orive, A. (1981). México: industrialización subordinada. En R. Cordera, *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Lecturas del Trimestre Económico, No. 39* (págs. 153-175). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económico.
- De Saussure, F. (1945). *Curso de Luingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Florescano, E. (2004). *Historia De Las Historias De La Nación Mexicana*. CDMX: Taurus.
- Florescano, E. (2014). *Memoria Mexicana*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Greaves Laine, C. (2001). Política Educativa y Libros de Texto Gratuitos: Una Polémica por el Control de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*.
- Greaves Laine, C. (2010). Historia Mínima de la Educación en México. En D. Tanck de Estrada. Ciudad de México: COLMEX.
- Guillén Romo, H. (1984). *Orígenes de la Crisis en México*. Ciudad de México: Era.
- Meneses Morales, E. (1997). *Tendencias Educativas Oficiales en México Vol III*. CDMX: Ernesto .
- Meneses Morales, E. (1997). *Tendencias Educativas Oficiales en México Vol IV*. CDMX: Centro de Estudios Educativos/Universidad Iberoamericana.
- Skocpol, T. (1984). *Los Estados y las Revoluciones Sociales*. CDMX: Fondo de Cultura Económica.
- Torres Bodet, J. (2005). *Textos Sobre Educación*. Ciudad de México: Conaculta.
- Vargas Escobar, N. (2008). *Dispositivos Estatales de Afirmación: La versión de Nación que se Registra en los Libros de Texto de Historia de México*. Ciudad de México: FLACSO-México.
- Vernon, R. (1965). *El dilema del desarrollo económico de México. México*. Ciudad de México: Diana.
- Villa Lever, L. (2009). *Cincuenta años de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos: Cambios y permanencias en la educación mexicana*. Ciudad de México: Conaliteg.
- Weber, M. (1998). *Ensayos Sobre Metodología Sociológica*. Madrid: Amorrortu.
- Zerubavel, E. (1984). *Social Mindscapes: An Invitation to Cognitive Sociology*. London: Harvard University Press.

Referencias oficiales

- (1992). *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*. Distrito Federal: Diario Oficial.
- (2010). *Censo de Población y Vivienda*. Ciudad de México: INEGI.
- Ciencias Sociales. Cuarto Año*. (1972). Ciudad de México: SEP.
- Ciencias Sociales. Quinto Año*. (1972). Ciudad de México: SEP.

- Ciencias Sociales. Sexto Año.* (1972). Ciudad de México: SEP.
- Historia. Cuarto Grado.* (1993). Ciudad de México: SEP.
- Historia. Quinto Grado.* (1993). Ciudad de México: SEP.
- Historia. Quinto Grado.* (2008). Ciudad de México: SEP.
- (1959). *México en Cifras.* Ciudad de México: INEGI.
- Mi libro de Historia de México.* (1992). Ciudad de México: SEP.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Cuarto Año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Quinto año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Sexto Año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Tercer Año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- Mi libro de Historia de México.* (1992). Ciudad de México: SEP.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Cuarto Año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Quinto año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Sexto Año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- Mi Libro de Historia y Civismo de Tercer Año.* (1962). Ciudad de México: Conaliteg.
- (1989). *Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994.* Ciudad de México: Poder Ejecutivo Federal.
- (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007 - 2012.* Ciudad de México: Poder Ejecutivo Federal.

Referencias de artículos académicos

- Gilbert, D. (1997). Rewriting History: Salinas, Zedillo and the 1992 Textbook Controversy. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 271-297.
- Gilbert, D. (2003). Emiliano Zapata: Textbook Hero. *University of California Press*, 19, 127-159.
- Ixba Alejos, E. (2013). La Creación del Libro de Texto Gratuito en México (1959) y su Impacto en la Industria Editorial de su Tiempo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 28, 1189-1211.
- Meyer, L. (2015). Felipe Calderón o el Infortunio de una Transición. *Foro Internacional*, 16-44.
- Ortega Ortiz, R. Y., & Somuano Ventura, F. (2015). INTRODUCCIÓN: EL PERIODO PRESIDENCIAL. *Foro Internacional*, LV, Num 1, enero-marzo, 2015, 5-15.
- Plá, S. (2012). La Enseñanza de la Historia como Objeto de Investigación. *Secuencia no.84 México sep./dic. 2012*, 163-184.
- Plá, S. (2012). La Enseñanza de la Historia en México, O la Fabricación del Último Mexicano. *Historiografías*, 4, 47-61.
- Plá, S., & Pérez Caballero, M. (2013). Pensar Históricamente el Pasado Reciente en México. *Clio y Asociados*, 17., 27-55.
- Solorza, M., & Cetré, M. (2011). La Teoría de la Dependencia. *Revista Republicana*, 127-139.
- Vargas Escobar, N. (2011). Historia de México en los Libros de Texto Gratuitos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 489-523.
- Zemelman, H. (2003). Hacia una Estrategia de Análisis Coyuntural. *CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*, 151-154.

Fuentes hemerográficas

Florescano, E. (1992). El Historiador y la Crítica. *Nexos*.

Fuentes webliográficas

(Septiembre de 2013). *Constitucional, Evolución Jurídica del Artículo 3*. Cámara de Diputados Servicio de Investigación y Análisis. Obtenido de <http://www.diputados.gob.mx/bibliot/publica/inveyana/polint/cua2/evolucion.htm>